

Habilidades Sociales En Un Grupo De Habitantes De Calle En Proceso De Resocialización De
La Secretaría De Inclusión Social Familia Y Derechos Humanos De La Ciudad De Medellín
Evaluados En El Periodo 2018-1

Estudiantes:
Sofía Flórez Gutiérrez
Maria Clara Grajales

Profesor:
Olga Lucia Palacio

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

Bello

2018-1

Tabla de Contenido

Anexos 1	4
Resumen	5
Introducción	6
Planteamiento del problema:	7
Justificación	16
Objetivo General	22
Objetivos Específicos	22
Marco Teórico	23
1. Habitantes De Calle	23
1.1 Causas de la habitabilidad en la calle.	26
1.2 Indigencia.	27
1.3 Habitante en calle	28
<i>1.4.1 El arraigo a la calle.</i>	28
2. Habilidades Para La Vida:	29
2.1 Teoría de Lev Vygotsky.	32
2.2 Teoría de Albert Bandura.	32
3. Habilidades Cognitivas	34
3.1 Teoría esquemas cognitivos de Piaget.	34
3.2 Psicología constructivista.	35
4. Habilidades Para El Control De Emociones	36
4.1. Teoría de Goleman.	37
4.2. Teoría de Mayer.	38
5. Resocialización	39
5.1 Inclusión social.	41
6. Adultez Joven, Mediana Y Vejez	41
6.1 Adultez joven.	42
6.2 Adultez media.	43
6.3 Vejez.	43
7. Dimensiones De La Prueba CHASO III.	45

7.2 Habilidad 1: Interactuar con desconocidos.	45
7.2 Habilidad 2: Expresar sentimientos positivos.	46
7.3 Habilidad 3: Afrontar críticas.	46
7.4 Habilidad 4: Interactuar con personas que me atraen.	47
7.5 Habilidad 5: Mantener la calma frente a las críticas.	47
7.6 Habilidad 6: Hablar en público / interactuar con superiores.	47
7.7 Habilidad 7: Afrontar situaciones de hacer el ridículo.	48
7.8 Habilidad 8: Defender los propios derechos.	48
7.9 Habilidad 9: Pedir disculpas.	48
7.10 Habilidad 10: Rechazar peticiones.	49
Consideraciones éticas	50
Diseño metodológico:	52
Enfoque	52
Tipo De Investigación	53
Tipo De Población Y Muestra	54
Recolección De Datos	55
Variables	55
Variable 1: Habitante de calle en proceso de resocialización (independiente cualitativa)	55
Variable 2: Habilidades sociales (Dependiente cuantitativa)	56
Instrumento	57
Cuestionario de variables sociodemográficas.	58
Resultados	60
Análisis De Frecuencias	60
Estadísticos Descriptivos	63
Análisis de confiabilidad	64
Procesamiento de casos	65
Análisis de Medias	65
Asimilación de medias con el cuestionario Chaso III	71
Análisis y Discusión	74
Consentimiento informado	85
Alcances y Limitaciones	87

	4
Recomendaciones	88
Conclusiones	89
Bibliografía	90

Anexos 1

Tabla 1.	8
Tabla 2.	59
Tabla 3.	60
Tabla 4.	61
Tabla 5.	62
Tabla 6.	62
Tabla 7.	63
Tabla 8.	64
Tabla 9.	65
Tabla 10.	65
Tabla 11.	66
Tabla 12.	68
Tabla 13	69
Tabla 14	71

Resumen

A lo largo de la vida, se han encontrado dentro de las diferentes sociedades, personas que se encuentren en situación de calle, habitando de manera permanente en este lugar y haciendo de ella su espacio de vida.

Además, dentro del ámbito psicológico se han trabajado las habilidades sociales, con el fin de tener la capacidad de enfrentar situaciones cotidianas.

Por tal razón, en la presente investigación, se realizó un estudio de habilidades sociales en un grupo de 30 habitantes de calle entre las edades de 22 a 60 años, que se encuentran en el programa de resocialización de la Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos (DDHH) de la ciudad de Medellín, evaluados en el periodo 2018-1.

Con el fin de conocer las habilidades sociales de estos individuos se realizó una prueba denominada CHASO III -Cuestionario de Habilidades Sociales- presentada por Vicente E. Caballo, Isabel C. Salazar y Equipo de Investigación CISO-A España.

Este cuestionario mide diez dimensiones de habilidades sociales, las cuales fueron tomadas en cuenta para la realización del análisis, no obstante, no se encontraron diferencias estadísticas significativas entre cada sujeto evaluado a partir de las variables socio demográficas; sin embargo, se encontró que la habilidad “Interactuar con desconocidos” presenta una media un poco más baja sobre las demás dimensiones de habilidades y por el contrario la habilidad “Expresar sentimientos positivos” presentó una media más alta sobre las diferentes habilidades.

Palabras Clave: Habilidades sociales, Habitantes de calle, CHASO III, Resocialización.

Introducción

La evaluación y el entrenamiento de habilidades sociales son un conjunto de estrategias que se utilizan para medir o reforzar conductas que permiten resolver una situación social, éstas son necesarias para que un individuo pueda relacionarse satisfactoriamente con su entorno.

Los seres humanos son seres sociales que están en constante socialización con los demás, lo cual hace necesario que para estar en armonía con las personas que los rodean se tengan presentes ciertas habilidades sociales para estar en relación con la sociedad.

Evaluar las habilidades sociales en habitantes de calle en proceso de resocialización aporta desde la psicología a los programas relacionados con esta población, que trabajen con ellos para reforzar aquellas habilidades que se encuentren más bajas de manera que pueda ser de ayuda en el proceso de reivindicarse con la sociedad y con ellos mismos.

Dentro del estudio realizado, no se hallaron antecedentes que trabajaran los temas de habitantes de calle junto con habilidades sociales; sin embargo, no fue impedimento para continuar con la investigación, puesto que es un tema que debe ser abordado por los psicólogos para lograr incluir esta población en la sociedad.

Planteamiento del problema:

Desde la antigüedad donde se empiezan a formar las ciudades, siempre han existido personas habitando la calle, estas personas han sido víctimas de violencia y sujetos de discriminación como lo dice el filósofo italiano Agamben, donde ilustra que desde principio de los tiempos existe la exclusión, destierro y exilio; en “ Homo Sacer”, él plantea que la excepción es una especie de exclusión de la norma general, aun así siendo excluido la persona no queda por fuera del todo, mantiene un tipo de cercanía con la norma (Agamben, 2006).

Lo mismo ocurre en América Latina, según un reporte que sacó el CEPAL (Comisión Económica Para América Latina). En el año 2012 se encontró que 68 millones de personas vivían en condición de indigencia y extrema pobreza:

Seis de los 11 países con información disponible en el 2012 registraron disminuciones en sus niveles de pobreza respecto al 2011. En Venezuela, la pobreza cayó 5,6 puntos porcentuales, de 29,5% a 23,9%, mientras que en Ecuador pasó de 35,3% a 32,2%. En Brasil, en tanto, el nivel de pobreza pasó de 20,9% a 18,6%, en Perú de 27,8% a 25,8%, en Argentina de 5,7% a 4,3% y en Colombia de 34,2% a 32,9% de los habitantes. En Costa Rica, El Salvador, Uruguay y República Dominicana los niveles se mantuvieron constantes en comparación con 2011, en tanto en México la pobreza aumentó levemente de 36,3% a 37,1%. (CEPAL, 2013).

Después de este reporte, en el 2015 el CEPAL realizó de nuevo un estudio acerca del tema con datos actualizados, en donde se puede notar como la cifra aumentó a un 12,4% es decir

75 millones de personas en América Latina están en condición de indigencia (diferente a pobreza extrema ya que el CEPAL los clasifica y evalúa separado) (CEPAL, 2016).

Así mismo Colombia también presenta cifras muy altas de habitantes de calle. Las seis principales ciudades de Colombia que tienen mayor número de indigencia en nuestro país son:

Ciudad	Número de habitantes	Características
1) Bogotá	9.614	-Personas entre los 28 y 48 años - el 40 % de la poblaciones vienen de otras ciudades
2) Medellín	4.479	-44% Proviene de otras ciudades
3) Cali	3.370	-Edades sin definir
4) Bucaramanga	3.212	-En su mayoría son personas entre los 18 y 41 años -70% de la población vienen de otras ciudades
5) Barranquilla	2.020	-edades sin definir - la población se encuentra en varias localidades pero se concentra más en el lado norte centro histórico
6) Cartagena	500	En su mayoría son personas entre los 28 y 45 años

Tabla 1. Porcentajes de habitantes de calle en las seis principales ciudades de Colombia.

Fuente: Periódico El tiempo, datos obtenidos por la Secretaria de Inclusión Social y Familia (2016)

<http://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/cifras-sobre-los-habitantes-de-calle-e-indigentes-en-colombia/16774657/1/index.html>

Como se puede evidenciar en la tabla, la ciudad que presenta mayor población de habitantes de calle es la ciudad de Bogotá. Allí se puede referenciar un lugar que se hacía llamar “El Bronx”, antiguamente conocido como “La calle del cartucho”. En este barrio residían la mayoría de habitantes de calle de la ciudad, ya que desde este espacio se encontraban múltiples negocios con los que se sustentaban esta población desde microtráfico, hasta prostitución ilegal; este lugar se le conocía también como “el infierno”, el lugar más peligroso de Bogotá.

De los cientos de moradores, en su mayoría consumidores de alucinógenos, habitantes de calle, recicladores, jíbaros y población flotante (se estima que eran 2.000 personas), pocos quieren recordar lo que vivieron en el lugar, pocos quieren contar lo que hicieron poseídos por sustancias alucinógenas o los obligaron a hacer por una papeleta de bazuco en un lugar donde se sabía cuándo y por dónde se llegaba, pero nunca si se podía salir de él o bajo qué circunstancias saldría, muchos emergieron de allí en una bolsa negra... rumbo a la basura (Rivera, 2017).

Sin embargo, es importante aclarar que la alcaldía de Bogotá dio orden de que este lugar fuera desalojado, este proceso inició desde mayo de 2016.

Según la constitución política de 1991, el Artículo 13 define que:

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o

marginados. El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan. (Constitución política de Colombia).

En este artículo de la constitución política de Colombia, también incluye al habitante de calle para mejorar su calidad de vida como ciudadanos colombianos; todas las personas son sujetos titulares de derechos, al igual que el estado como sociedad tiene la responsabilidad de garantizar sus derechos.

Por otro lado, se encuentra La ley 1641 de 2013 "Por la cual se establecen los lineamientos para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle y se dictan otras disposiciones"; en el artículo 1 se hace referencia a que el objeto de dicha ley es garantizar, promocionar, proteger y restablecer los derechos del habitante de calle para lograr una rehabilitación y una inclusión social. Además, en el artículo 2 de definiciones, puntualiza al habitante de calle como una persona sin distinción de sexo o edad, que hace de la calle su lugar para vivir de forma permanente o transitoria, dicha persona ha roto sus lazos familiares teniendo una así una relación poco estable. (Congreso de Colombia, 2013).

Cabe resaltar que el gobierno en diversas ocasiones ha brindado apoyo a esta población, desde crear refugios hasta brindar alimento para ellos; sin embargo, se pretende que sean los habitantes de calle quienes tomen la decisión por iniciativa propia de querer rehabilitarse y socializarse.

Por otro lado, según censos realizados en Colombia, el periódico El Tiempo ha sido una de las fuentes con mayor información sobre la población de habitantes de calle, este periódico publicó un apartado donde expone la magnitud del fenómeno en Colombia, en los censos que se han realizado se encontró que alrededor de 40.000 mil personas viven en condiciones extremas de indigencia. (El Tiempo, 2016).

Dicho lo anterior es necesario recalcar que esta investigación tiene como población principal a los habitantes de calle de la ciudad de Medellín, por tal razón es pertinente indagar sobre las estadísticas que se presentan en esta ciudad.

En Medellín la Secretaría de Inclusión Social y Familia y DDHH, realizó un estudio en donde se muestra el nivel de indigencia en Medellín entre los años 2014 y 2015 (Nuñez Rueda, 2012-2014).

En este estudio se encontró que hay 4.379 persona que habitan la calle, de los cuales: 732 son mujeres y 3.647 son hombres. El 29 % de esta población son persona que están en una edad entre los 30 a 39 años, el 28 % están entre los 50 a 59 años, el 21% personas de 40 a 49 años, el 17 % personas de 18 a 29 años, el 44 % proviene de otras ciudades, esto puede dar a entender que pueden ser desplazados por la violencia, y por tal motivo al quedarse sin un hogar estable para vivir, su última opción de refugio es la calle, y por último el 5 % no se encuentra sin información (El tiempo).

Este mismo periódico, afirma que en Colombia se puede encontrar una gran población de habitantes de calle y cada vez se aumenta más el número de personas y junto con eso, el consumo de droga; siendo esta la problemática más notoria en esta población, porque no sólo son consumidores, sino que también son utilizados por bandas criminales como expendedores y transportadores de estupefacientes.

En el estudio realizado citado por el periódico El Tiempo (2016) se ejecutó una encuesta por el distrito en el 2015 donde le preguntaron a 4.000 habitantes de calle por las situaciones de violencia que los involucran, el resultado arrojó que el 52% hicieron parte hurtos y atracos, el 49% de lesiones personales, el 28% de heridas graves, el 25% estafas, el 22% amenazas, un 8% homicidios, el 7% cobro de vacunas, el 2.2% violación y el 1,34% secuestros (El Tiempo, 2016).

Según cifras de la alcaldía de Medellín, 2.000 personas han ingresado a los programas y 450 han sido rehabilitados. El Tiempo manifiesta que las instituciones como la arquidiócesis de Medellín, la Secretaría de Espacio Público, la Secretaría de Inclusión Social y otras organizaciones, han ayudado en el cambio de esta población (El Tiempo, 2016).

Así mismo, la alcaldía de Medellín por medio de la Secretaria de Inclusión Social, creó un nuevo sistema de atención al habitante de calle. Dicho sistema es un programa de granjas productivas llamado “Somos gente” (Tamallo Ortiz, 2017), en donde se han resocializado 64 habitantes de calle y de manera efectiva ellos han vuelto con sus familias, han obtenido empleo y son capaces de vivir con autonomía. En su propuesta, el fin principal es el restablecimiento del

contacto con su núcleo familiar, la capacitación y la formación para vincularlos en la vida laboral.

Por otro lado, Arias, 2016, (citado por Flórez, 2016) quien es el líder del Proyecto de esta entidad y director de Centro Día, institución que trabaja por las personas habitantes de calle explicó que existen factores para que una persona tome la decisión de ser habitante de calle y de recaer, entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas, condiciones de discapacidad y las malas relaciones en su hogar.

Por otro lado, Botvin (1995) menciona que el consumo de sustancias, es una de las situaciones más graves de salud pública. El consumo de drogas se ha asociado con enfermedades crónicas, muertes letales y actos delictivos y debido a esta naturaleza adictiva de varias sustancias psicoactivas y su impacto social, se ha considerado que estas sustancias causan problemas psiquiátricos que necesita intervención clínica.

Dicho lo anterior, se puede analizar cómo este problema de consumo lleva en algunos casos a que las personas salgan de sus casas para habitar la calle y cómo esta misma situación de consumo es la que no permite que puedan salir con facilidad de allí, ya que sus condiciones se pueden volver psiquiátricas lo que podría impedir un desarrollo de vida sana. Por otro lado, como se expresó anteriormente los habitantes de calle cometen actos delictivos para poder sobrevivir en la calle, además de poder suplir sus necesidades adictivas, así como lo menciona Botvin.

De acuerdo con lo anterior, esta investigación busca también relacionar al habitante de calle junto con las habilidades para la vida, específicamente las habilidades sociales; por tal motivo hay que mencionar que las habilidades para la vida, según la organización mundial de la salud (OMS) en 1999 son herramientas que se utilizan como estrategias para aprender a manejar las diversas situaciones que se presentan en la cotidianidad y así emplearlas de manera adecuada y las habilidades sociales es un conjunto de conductas que se dan en individuo en un contexto interpersonal que expresa sentimientos y actitudes de un modo adecuado (Caballo,1986.)

Botvin, crea un programa donde ofrece la posibilidad de interrumpir el desarrollo de consumir sustancias por medio de “entrenamiento de habilidades para la vida”, lo divide en dos momentos que son un entrenamiento de habilidades generales para mejorar la competencia personal global y un segundo instante que es trabajar directamente con el consumo. Dentro los talleres se trabaja habilidades de automanejo (todo lo relacionado con sí mismo y su relación en el entorno), habilidades sociales (se trabaja la comunicación y la relación con el otro) y por último las habilidades relacionadas con las drogas (prevención y promoción).

A partir de lo anterior, es importante mencionar que existen muchos vacíos de investigación sobre esta población en específico, por esta razón se pretende investigar las habilidades para la vida y las habilidades sociales como herramienta para futuras investigaciones que podrían reforzar ciertas conductas en las personas, además de ser una herramienta de prevención de consumo, o de prevenir recaídas hablando directamente de la población de habitantes de calle

Así mismo, la organización mundial de la salud (OMS) en 1999 define las habilidades para la vida como la competencia que tiene una persona para enfrentarse a ella de forma exitosa de acuerdo a los desafíos que se presenta en el diario vivir.

Este programa nace como una iniciativa para impulsar las habilidades ya mencionadas de forma educativa, para enseñarles a niños y adolescentes que desarrollen las destrezas de relacionarse mejor consigo mismas, con los demás y con el entorno que los rodea, centrándose en temas más personales y subjetivos en las que a partir de estas, desarrollen un rol dentro de una sociedad para mejorar su capacidad en la interacción personal y social.

Por tales razones, se considera útil y de gran importancia evaluar en esta población las habilidades para la vida específicamente las habilidades sociales, puesto que se podría observar como su condición de habitante de calle influye en sus capacidades de afrontar las situaciones de la vida diaria, tanto consigo mismo, como con los demás.

Teniendo en cuenta que la Organización Mundial de la Salud (OMS) creó las habilidades para la vida en 1999, como un programa que se da principalmente en niños y adolescentes, es sustancial también trabajar con adultos y más habitantes de calle. Dado que esta población en proceso de resocialización necesita fortalecer estas habilidades para enfrentar a la cotidianidad y al mundo laboral de manera adecuada.

Por tanto, este trabajo pretende investigar ¿Cuáles son las habilidades sociales en un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización del programa de la Secretaría de inclusión social, Familia y DDHH de la ciudad de Medellín evaluados en el semestre 2018-1?

Justificación

Las habilidades para la vida han sido adoptadas como estrategia de promoción de la salud, sobre todo en países de América Latina y Caribe, como línea de trabajo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), que en la década de los años 90 comenzó a difundir materiales pedagógicos diseñados en promover estas habilidades en los centros educativos.

Dentro de este proyecto se pretende dar trascendencia a las habilidades sociales, siendo este un componente que se desprende de las habilidades para la vida, como factor protector para promocionar la salud mental y física como un tema fundamental a desarrollarse en entornos educativos; sin embargo, este programa puede enseñarse y fortalecerse en diversos contextos.

Como en la población de habitantes de calle en Medellín, como se mencionó anteriormente la población cuenta con una cifra de 4.479 habitantes de calle, según la Secretaría de Inclusión Social y Familia, y tiene una categoría social de ser personas vulnerables, marginadas, drogadictos, delincuentes, abandonados, sucios, etc.

Por otra parte, Soto (2011) en su trabajo realiza una cita textual del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) sobre las causas de habitabilidad en la calle.

Estas poblaciones han vivido en contextos familiares y sociales que tienen serios riesgos para su desarrollo integral, inciden en su dignidad y generan frecuentemente rechazo e indiferencia social, destacándose: la debilidad o carencia de redes de apoyo significativas; las relaciones conflictivas con su red afectiva; la carencia o dificultades de acceso a servicios de salud y orientación; la desvinculación del sistema educativo; las representaciones sociales, actitudes y prácticas erróneas sobre la sexualidad y el género; el desconocimiento de sus derechos; la presencia de situaciones vitales que afectan su bienestar y seguridad personal (desplazamiento, vivir en lugares clandestinos y con actores relacionados con grupos al margen de la ley, otros), la violencia física, psicológica y sexual (ICBF, 2008). Citado por Soto (2011)

Según la cita anterior (ICBF, 2008) se puede decir que cada una de las variables mencionadas hacen que el habitante de calle se aleje de su familia, de los sistemas educativos y de la salud, creando consecuencias en su bienestar personal direccionado al mundo de calle, donde no tienen que pertenecer a ninguna de estas instituciones, creando así un entorno con sus propias reglas, que será un nuevo espacio de identidad, además de que por sus decisiones pierden todo tipo de relación con sus familias.

Estas vivencias que adquieren en la calle, quedaran en su vida en la esfera afectiva; esta consiste en que cada variable situacional hace referencia al significado del contexto que le da

cada individuo su valoración de la experiencia, influyendo en las relaciones recíprocas. Cada una de estas situaciones se convertirá en un determinante para su futuro. (Polaino-Lorente, Cabanyes Truffino, & Armentia, 2003).

Por otra parte, la Universidad Federal de São Carlos, presenta un programa de entrenamiento de habilidades sociales basados en métodos vivenciales, en donde examinan las prácticas psicológicas de las habilidades en relación a lo vivencial, dentro de su investigación presentan que:

En la infancia y adolescencia, las prácticas educativas de la familia y de la escuela, junto con la experiencia de convivencia con los iguales, son las principales condiciones para la adquisición y desarrollo de las habilidades sociales y de la competencia social. Sin embargo, cuando esas prácticas no son favorables, pueden desencadenar déficit de habilidades sociales, problemas conductuales y trastornos psicológicos, que impactan negativamente sobre las relaciones interpersonales y, por lo tanto, sobre la calidad de vida y salud de las personas. (Del Prette & Del Prette, 2013, pág. 68)

Por esta misma razón, se optó por investigar el tema de habilidades sociales en relación con los habitantes de calle, específicamente en proceso de resocialización, debido a que es oportuno investigar las habilidades sociales que estas personas presentan.

Sin embargo, queda la duda de saber si antes de estar en el programa de resocialización, su condición de calle les permitía generar estrategias en donde pudieran desarrollar más

habilidades o por el contrario estas disminuían. Se sugiere en las recomendaciones abarcar un poco más acerca de este aspecto.

En necesario recalcar que no se encuentran investigaciones de habilidades sociales en habitantes de calle, por tal razón, esta investigación podría brindar información de gran interés al programa resocialización de la Secretaría de Inclusión Social y Familia y Derechos Humanos (DDHH), con el fin de reforzar aquellas habilidades sociales que ayuden al fortalecimiento de cada individuo perteneciente al programa.

En cuanto al rastreo informativo que se hizo en el planteamiento del problema, se pudo encontrar que existen ciertos factores notables para que estas personas tomen la decisión de vivir en las calles, aunque en algunos casos les ha tocado así por desplazamiento o migración. Se encontró que entre las problemáticas están los conflictos familiares y su relación con la norma, como la calle no genera en su totalidad una autoridad, para esta población es mejor adaptarse a ella, aunque las condiciones en las que viven son precarias y no generan estabilidad (Soto, 2011).

Por otro lado según (Botvin, 1995) el consumo de sustancias psicoactivas, es uno de los factores más visibles y prevalentes para que las personas lleguen al mundo de la calle, se empieza como curiosidad de la sustancia psicoactiva hasta llegar al abuso, perdiendo todo contacto con la realidad, realizando actos delictivos para consumir y alejándose completamente de sus vínculos familiares creando una separación de un lazo importante.

En sus primeras etapas el consumo de drogas es infrecuente y se limita a una única sustancia y a situaciones sociales determinadas. A medida que aumenta la implicación, el

consumo se incrementa tanto en frecuencia como en cantidad y progresa hacia múltiples sustancias (Botvin, 1995).

Se debe agregar que esta fase es la determinante donde el consumo roba las instituciones de las personas, es decir casa, estudio, trabajo, etc. Encuentran la calle como un refugio para realizar libremente aquello que los satisface.

Teniendo esto en cuenta, es que surge la idea de estudiar y de investigar, qué habilidades presentan de manera más relevante y cuáles no se encuentran en gran medida y de ahí partir con un gran aporte desde la psicología con las habilidades sociales, que podrán ser de gran ayuda para fomentar estas habilidades como posible intervención y que la población tenga las estrategias necesarias para mejorar y desarrollar la capacidad de tener una vida sana alejados de las calles.

Rubén Ardila, uno de los psicólogos colombianos con mayor reconocimiento a nivel internacional publicó una carta a la que le dio el nombre de “El vergonzoso atraso de la psicología colombiana”, citada por Barrero (2009), en el que plantea una fuerte crítica a la psicología que se encuentra actualmente en el país, por los atrasos que tiene a nivel académico-investigativo, además de su no aplicación en los problemas sociales como la violencia, la pobreza y las injusticias sociales.

La presente cita, que tiene un enfoque en la psicología de la liberación, se hizo con el fin de presentar por qué es importante para la psicología esta investigación de habitantes de calle y

sus habilidades sociales, ya que es una situación que compete a toda Colombia y hay poca documentación e investigaciones sobre este tema, así que este estudio puede servir como una estrategia para que los habitantes de calle mejoren su calidad de vida, y no solo ellos serán los beneficiados si no toda la población que se ve afectada, dándole importancia al desarrollo psicosocial en el país.

Finalmente, se deja claro, que lo que se quiere lograr con la investigación, únicamente es medir las habilidades sociales que presenta un grupo de habitantes de calle que estan bajo el cuidado de la Secretaría de Inclusión social y a partir de ello, hacer el análisis de cuáles habilidades han puntuado más alto y más bajo.

Objetivo General

Determinar las habilidades sociales prevalentes en un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización que están bajo la protección de la Secretaria de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos (DDHH), de la ciudad de Medellín 2018-1”

Objetivos Específicos

- Identificar las habilidades sociales que han sido más desarrolladas en un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización de la ciudad de Medellín.
- Determinar las habilidades que han sido menos desarrolladas en un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización de la ciudad de Medellín.
- Describir las habilidades sociales teniendo en cuenta variables sociodemográficas en un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización de la ciudad de Medellín.

Marco Teórico

Dentro del marco teórico se mencionan puntos importantes a tener en cuenta como el término de habitante de calle y sus diversas definiciones a nivel mundial, al igual que las habilidades para la vida y así mismo desprender las habilidades sociales y el proceso de resocialización que hace parte de una segunda socialización por la cual pasan los habitantes de calle en el proceso de inserción del programa de resocialización.

1. Habitantes De Calle

Según el Régimen legal de Bogotá, proyecto de acuerdo No. 008 del 2009 definen que: El habitante de calle es una persona de cualquier edad que ha roto sus lazos familiares y encuentra en la calle un espacio permanente para vivir, esto hace que los habitantes de calle que desarrollan sus vínculos interpersonales, mediaciones socioculturales y necesidades de supervivencia. (Consejo de Bogotá, 2009)

Los ciudadanos que habitan en las calles conforman un subgrupo que comparte en la ciudad una cultura, una identidad y un estilo de vida común, que por sus características es diferente al estilo de los demás pobladores de la misma. La vida callejera se encuentra integrada por diversas poblaciones que interactúan en un mismo espacio territorial en la búsqueda de la sobrevivencia y de resolver diferentes necesidades. (Correa, Arango, 2007).

Esta cultura se asienta en un territorio, la calle, entendida ésta como un espacio arquitectónico urbano, que no cumple los requerimientos mínimos necesarios para considerarse un lugar de habitación en condiciones aceptables para el bienestar y la calidad de vida de un ser humano (Centro de Información ONU SIDA). (Correa, Arango, 2007).

Se comprende en las citas, que el modo de vida que se adquiere al habitar la calle, no se encuentran las más óptimas condiciones para vivir de manera adecuada y a pesar de ello, crean su propia identidad y maneras de sobrevivir.

Por otra parte, los habitantes de calle han sido calificados y excluidos como personas disfuncionales y marginados por su estilo de vida, Pérez (citado por correa, 2007) dice que, Su estilo de vida se asume como inapropiado, por carecer de las posibilidades requeridas para considerarse dignos de la condición humana, al estar ligados a niveles elevados de alcoholismo y drogadicción, así como de prostitución, maltrato, explotación infantil y en general conductas que atentan contra la tranquilidad y seguridad ciudadanas (Correa, Arango, 2007).

A su vez, Correa y Zapata (2007) afirman que,

La calle es el lugar adonde llegan estas personas para quedarse, encontrando relaciones gratificantes en algunos casos y construyendo allí una comunidad afectiva, pero además enfrentando los embates del azar y de la marginalidad, de la pobreza y la exclusión; del maltrato y del dolor; del desplazamiento, la soledad y la orfandad, del delito y del ocio

improductivo, de los psicoactivos, el pegante, la mendicidad y el rebusque. Desde este panorama, la calle queda significada como espacio para la sobrevivencia. (Correa, Zapata, 2007)

También, Fischer (1997, p. 167) define las representaciones sociales como “construcciones sociales de saberes ordinarios elaborados a partir de valores y creencias compartidos por un grupo social, dando lugar a una visión del mundo que se manifiesta en el seno de las interacciones sociales” (Social Representations of Homeless People, 2009).

Hay que mencionar además que, Navarro y Gaviria (2009) realizaron un análisis de las representaciones sociales que tienen las personas para explicar y denominar sobre aquellos que viven en la calle.

Un habitante en situación de calle es un “gamín o indigente” (categorías sociales) que ha sido “marginado” por razones de pobreza o de desplazamiento forzado, que vive “necesidades y dificultades físicas”, tales como experimentar “hambre” y “frío”. Esa percepción de necesidades y dificultades físicas propias del vivir en la calle generan sentimientos de compasión tales como “tristeza e injusticia” (Social Representations of Homeless People, 2009).

Esos “gamines e indigentes” marginados pueden generar un sentimiento de inseguridad, expresados a través de sentimientos como el “miedo” o la vivencia de actos de “violencia”, específicamente el “robo”. (Social Representations of Homeless People, 2009).

La sociedad ha construido una manera específica de ver la realidad y es representada por los individuos y los grupos y, dependiendo de su historia, valores, sistemas cognitivos y su contexto social, se le atribuye una realidad colectiva y propia sobre algo.

1.1 Causas de la habitabilidad en la calle.

La drogadicción, el alcoholismo, el desplazamiento forzado, la pobreza y los problemas intrafamiliares son solo algunas de las causas de la habitabilidad en calle. Correa y Zapata (2007) afirman que,

La situación de habitar la calle tiene hondas raíces en la estructura económica, en Colombia, el fenómeno se ha visto agudizado por factores externos (políticos, económicos, culturales) que atraviesan nuestra organización social, tales como el desplazamiento, el conflicto armado, la violencia intrafamiliar, el desempleo y el incremento del consumo de sustancias psicoactivas, factores que hacen más explosivo este fenómeno. (Correa, Zapata, 2007)

La indigencia en Colombia ha aumentado de manera significativa por problemas económicos y sociales y por la incapacidad del Estado para formular políticas sociales que respondan a esta realidad. Las propuestas de intervención que se han hecho para ayudar a esta población se han pensado desde los agentes externos y nos responden totalmente al problema.

“El consumo de sustancias psicoactivas es la causa más notable del porqué se llega a ser habitante de calle, también es un factor determinante en la permanencia y los hábitos de la calle” (Vargas, 2012)

Vargas 2012, presenta una cita de Serpa en donde menciona “La drogadicción es un “estado de intoxicación periódica o crónica, nociva para el individuo y para la sociedad, producida por el consumo repetido de sustancias psicoactivas” (De Francisco Serpa, 1981, p.12).” (Vargas, 2012)

Las características de este problema son el deseo y la necesidad de continuar consumiendo drogas, y el aumento de la dosis. Las drogas pueden entrar al organismo de las personas a través de la piel, inyectadas o por las mucosas. Las sustancias que más consumen los habitantes de la calle son la cocaína, el bazuco y la marihuana. Por otro lado, también esta población tiene una gran incidencia en el consumo de bebidas alcohólicas. (Vargas, 2012, pág. 5)

El habitante en esta situación, tiene como objetivo primordial buscar una constante supervivencia, son una población vulnerable socialmente, por la incapacidad de los recursos para obtener una buena calidad de vida, dicha incapacidad también les impide alcanzar una integración y movilidad social, afectando la esfera social y sus habilidades para desenvolverse en su entorno. (Correa, Zapata, 2007)

1.2 Indigencia.

Otro término con el que se conoce al habitante de calle es la indigencia, ésta la define Navarro y Gaviria (2009) como la incapacidad que tiene una persona para suplir sus necesidades básicas. Se podría entender entonces que el habitante de calle se puede considerar un indigente,

ya que su condición no le permite tener una manera estable de vivir. (Navarro Carrascal & Gaviria Londoño, 2009)

Existe una pequeña diferencia entre el habitante de calle, al habitante en calle; es una diferenciación poco conocida pero que en el momento de hablar del tema es importante hacerla.

1.3 Habitante en calle

Es la persona que busca su sustento para sí mismo o para su familia en la calle y de allí crea su forma de vida; se ve que se va alternando entre diferentes espacios como casa, escuela y calle. Por ejemplo, un reciclador podría considerarse un habitante en calle, o también personas que viven de la mendicidad o de ventas ambulantes; sin embargo, esta persona tiene su hogar, a diferencia del habitante de calle que duerme y vive en la calle. Se especifica además que es una persona de cualquier edad. (Alcaldía de Medellín secretaría de bienestar social; convenio UdeA; pg. 8)

1.4 Otras definiciones

1.4.1 El arraigo a la calle.

De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española (Real academia española, 2001), el término arraigo hace alusión al acto de “echar o criar raíces”. Otras acepciones al término, son “establecerse de manera permanente en un lugar, vinculándose a personas y cosas” y una concepción más alude a la mirada de otro: implica “Fijar y afirmar a alguien en una virtud, vicio, costumbre, posesión, etc. (Saucedo & Taracena, 2011)

El arraigo a la calle es entonces según Saucedo & Taracena 2011, un concepto que se ha tomado frecuentemente por instituciones que tienen como prioridad a la intervención educativa con poblaciones callejeras, así mismo ha hecho alusión a las dificultades que se presentan en el momento de alejar a los niños y niñas de los espacios callejeros, la cual es más prevalente mientras más tiempo se encuentren allí.

2. Habilidades Para La Vida:

Como se ha mencionado a lo largo del trabajo, se trabajará con las habilidades sociales en los habitantes de calle que se encuentran en proceso de resocialización. Primordialmente se debe definir qué son las habilidades para la vida, puesto que de allí se incluye a las habilidades sociales, que son el tema central del trabajo. Así pues, es necesario empezar a describir cuáles y qué son las habilidades para la vida.

El término habilidad se utiliza para indicar que la competencia social, no es un rasgo de la personalidad, sino más bien un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos. (Plan de acción tutorial: Gades).

Las habilidades para la vida son un modelo propuesto por la Organización Panamericana de la Salud para aumentar las habilidades y mejores prácticas para trabajar con los adolescentes que contribuya al desarrollo saludable.

La organización panamericana de la salud afirma que:

Este enfoque, al que algunas veces se refiere como una educación basada en habilidades, desarrolla las habilidades en estas áreas específicas para fortalecer los factores protectores de un adolescente, promover la competitividad necesaria para lograr una transición saludable hacia la madurez y promover la adopción de conductas positivas. (Organización panamericana de la salud, 2001).

Un aspecto clave del desarrollo humano tan importante para la supervivencia básica como el intelecto es la adquisición de habilidades socio-cognitivas y emocionales para enfrentar problemas.

Las habilidades para la vida propuestas por la organización panamericana de la salud con otras entidades gubernamentales abarcan tres categorías básicas, que se complementan y fortalecen entre sí:

Habilidades sociales o interpersonales, incluyendo comunicación, habilidades para negociación/rechazo, confianza, cooperación y empatía.

A la hora de definir una conducta socialmente habilidosa, existen numerosas definiciones, en el manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales de Vicente Caballo, se presentan diversas definiciones que en general todas llegan a un mismo punto. La conducta socialmente habilidosa es aquella que se da por medio de lo cultural ya que está en un contexto cambiante dependiendo de la edad, sexo, la clase social y educación.

También depende de otros factores capacidades cognitivas, valores, creencias e interacción no se puede dar una sola manera correcta de expresarse o comportarse ya que esto depende de todas las variables mencionadas. Este manual de caballo tiene varias ediciones desde (1993- 2007)

Según Del Prette y Del Prette (2008), citado por (Lacunza, 2012) se dice que, Las habilidades sociales son comportamientos de tipo social disponibles en el repertorio de una persona, que contribuyen a su competencia social, favoreciendo la efectividad de las interacciones que éste establece con los demás. Entre las principales características que presentan estos comportamientos se destacan su naturaleza multidimensional, la especificidad situacional y su carácter aprendido.

Para Rodríguez (2007) las habilidades sociales son el entendimiento que tiene un individuo frente a códigos sociales, sus actividades y expresiones sociales, además menciona que las habilidades permiten que una persona se exprese con sus propios sentimientos, emociones y necesidades para tener un bienestar personal en una integración social.

Por otro lado, según Dongil y Cano (2014)

Las habilidades sociales se pueden definir como un conjunto de capacidades y destrezas interpersonales que nos permiten relacionarnos con otras personas de forma adecuada, siendo capaces de expresar nuestros sentimientos, opiniones, deseos o necesidades en diferentes contextos o situaciones, sin experimentar tensión, ansiedad u otras emociones negativas. (Dongil Collado & Cano Vindel, 2014)

2.1 Teoría de Lev Vygotsky.

Lev Vygotsky fue un psicólogo ruso, destacado por su teoría de la psicología del desarrollo. Vygotsky (1979), citado por Carrera y Mazarella 2001 menciona, que el aprendizaje social se da desde niños y que a partir de este se van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognoscitivas. El niño interioriza estructuras de pensamiento y comportamiento según la sociedad que los rodea. (Carrera & Mazarella, 2001)

De esta manera se considera que el aprendizaje estimula y activa una variedad de procesos mentales que ayudan a la interacción con otras personas, esta interacción ocurre en diversos contextos y es siempre mediada por el lenguaje. Esos procesos, que en cierta medida reproducen esas formas de interacción social, son internalizadas en el proceso de aprendizaje social hasta convertirse en modos de autorregulación.

2.2 Teoría de Albert Bandura.

Albert Bandura fue un psicólogo canadiense, conocido por la teoría del aprendizaje social (TAS) elaborada en 1977, se centra en el estudio en los procesos de aprendizaje en la interacción de la persona y el entorno. La teoría de Bandura contiene un factor conductual y cognitivo, es decir cuando se aprende, se está ligado a cierto condicionamiento positivo o negativo y esto hace que se desencadene mecanismos de asociación.

Desde la Teoría Social Cognitiva (TSC) (Bandura, 1987) se considera que una adecuada conceptualización de las habilidades sociales (HHSS) se da por tres tipos de variables en interacción: conductuales, personales (componentes cognitivos, afectivos y fisiológicos) y situacionales (contexto ambiental). Así, los componentes situacionales y culturales adquieren relevancia en la conceptualización de las HHSS, ya que la persona otorga significado a las diferentes situaciones de una manera activa e intencional. Existen condiciones situacionales que generan diversas demandas sociales, a las que la persona tendrá que responder con un repertorio de conducta ajustada que le permita la adaptación a la situación específica... (García Terán, Cabanillas, Morán, & Olaz, 201)

El factor social, como lo expresa Bandura en 1997, da lugar a un nuevo aprendizaje y a desarrollar conductas nuevas mediante la observación con los demás individuos, así mismo planteó que la imitación se da a partir de la atención de los comportamientos de los demás, la retención de lo aprendido, reproducir el conocimiento obtenido y por último la motivación de continuar con la conducta aprendida.

La Teoría del Aprendizaje Social ejerció dos influencias importantes en el desarrollo de programas de habilidades para la vida y habilidades sociales. Una fue la necesidad de proveer a los niños con métodos o habilidades para enfrentar aspectos internos de su vida social, incluyendo la reducción del estrés, el autocontrol y la toma de decisiones. La mayoría de los programas de habilidades para la vida y sociales tratan estas habilidades. La segunda fue que, para ser efectivos, los programas de habilidades para la vida y sociales necesitan duplicar el proceso natural por el cual los niños aprenden las conductas. Así, la mayoría de los programas de habilidades para la vida y sociales

incluyen observación, representaciones, y componentes de educación de los pares además de la simple instrucción (Organización panamericana de la salud, 2001).

3. Habilidades Cognitivas

Dentro de las habilidades cognitivas, se incluye la solución de problemas, comprensión de consecuencias, toma de decisiones, pensamiento crítico y autoevaluación.

3.1 Teoría esquemas cognitivos de Piaget.

Un esquema describe las acciones mentales y físicas involucradas en la comprensión y el conocimiento. Los esquemas son categorías de conocimiento que nos ayudan a interpretar y entender el mundo. Según Piaget (1948) un esquema incluye tanto una categoría de conocimiento como el proceso de obtención de ese conocimiento. A medida que pasan las experiencias, esta nueva información se utiliza para modificar, añadir o modificar esquemas previamente existentes.

La adaptación y organización son funciones fundamentales que intervienen y son constantes en el proceso de desarrollo cognitivo, ambos son elementos indisolubles. La función de adaptación en los sistemas psicológicos y fisiológicos opera a través de dos procesos complementarios que son, la asimilación, como la forma en el que un individuo se enfrenta a un estímulo, incorporando el objeto dentro de un esquema adoptando de acuerdo a lo que percibe del medio ambiente. Y la acomodación, que implica una modificación de la organización actual en respuesta a la demanda del medio. Piaget (1948)

Para Piaget (1948) el ser humano llega al mundo con una herencia biológica, que afecta a la inteligencia. Por una parte, las estructuras biológicas limitan aquello que podemos percibir, y por otra hacen posible el progreso intelectual.

3.2 Psicología constructivista.

La psicología constructivista se basa en que el desarrollo individual, incluyendo las facultades mentales superiores, está radicado en interacciones sociales. Se cree que el desarrollo cognitivo de un niño es un proceso de colaboración, que tiene lugar a través de la interacción con otras personas y con el entorno. Por lo tanto, el desarrollo del conocimiento no se centra sólo en el individuo, sino en lo que éste llega a aprender y comprender mediante las interacciones sociales. (Organización panamericana de la salud, 2001).

La psicología constructivista, proviene de corrientes filosóficas del siglo XX relacionadas con el pensamiento posmoderno. Esta psicología hace referencia a las teorías y prácticas en que los individuos crean sistemas de aprendizaje para comprender al mundo. La psicología constructivista no ve al ser humano como pasivo, sino como activo en su estructura de relación. Algunos autores que se han destacado por ser parte de esta teoría son Piaget, Vygotsky, George Kelly y Bartlett.

La psicología constructivista aporta al enfoque de habilidades para la vida de tres maneras. La primera es la importancia de la colaboración entre pares como base de las habilidades de aprendizaje, sobre todo para la resolución de problemas. En segundo

lugar, el enfoque constructivista subraya la importancia que tiene contexto cultural a la hora de dar significado a los currículos de habilidades para la vida; los mismos adolescentes ayudan a crear el contenido a través de la interacción entre la información 22 verídica y su entorno cultural. Por último, esta perspectiva reconoce que los desarrollos de habilidades a través de la interacción del individuo con su entorno social pueden influir a los principiantes y al entorno (grupo de pares, aula, grupo juvenil, etc) (Organización panamericana de la salud, 2001).

4. Habilidades Para El Control De Emociones

Incluyen el estrés, los sentimientos, el control y el monitoreo personal. (Organización panamericana de la salud, 2001).

Las personas en la mayor parte de las situaciones antes de sentir una emoción deben haber llevado a cabo algún tipo de evaluación, por rápida y automática que esta pudiera ser. A este proceso de evaluación es a lo que desde las teorías cognitivas de la emoción se ha dado a llamar *appraisal*, El *appraisal* supone una evaluación del ambiente en términos adaptativos. En este sentido no son las características *objetivas* del estímulo lo que es más determinante para la emoción, sino la valoración *subjetiva* del evento en relación con las metas, los objetivos de la persona y su capacidad de afrontamiento. (Inmaculada, 2000).

4.1. Teoría de Goleman.

Goleman (1995) definió la inteligencia emocional como la capacidad para reconocer y manejar nuestros propios sentimientos, manejar las emociones hacia uno mismo y hacia los demás.

Goleman en su libro de Inteligencia Emocional (1995) habla de las siguientes habilidades:

- 1) Conciencia de sí mismo y de las propias emociones y su expresión.
- 2) Autorregulación.
- 3) Control de impulsos.
- 4) Control de la ansiedad.
- 5) Diferir las gratificaciones.
- 6) Regulación de estados de ánimo.
- 7) Motivación.
- 8) Optimismo ante las frustraciones.
- 9) Empatía.
- 10) Confianza en los demás.
- 11) Artes sociales.

(Federación Enseñanza, 2011).

4.2. Teoría de Mayer.

Mayer (2001) señala cinco fases hasta el momento en el desarrollo del campo de estudio de la Inteligencia Emocional que pueden ayudarnos a entender de donde surgen los conceptos y habilidades que actualmente se presentan juntos bajo el epígrafe de IE:

- Inteligencia emocional como campo de estudio separado (1900 - 1969)
- Persecución de inteligencia emocional (1970 - 1989)
- Emergencia de la inteligencia emocional (1990 - 1993)
- Popularización y ensanchamiento del concepto (1994 - 1997)
- Institucionalización de investigación de la IE (1998 - actualidad)

Una perspectiva de las habilidades sociales, que las enlaza directamente con los resultados de la conducta, es el modelo de déficit de habilidades. Este modelo presenta la hipótesis de que los niños que no desarrollan habilidades para interactuar de una manera socialmente aceptable temprano en la vida son rechazados por sus pares, y se enfrascan en conductas poco saludables (violencia, abuso del alcohol y otras drogas, etc.). (Organización panamericana de la salud, 2001).

Según Prette (2013),

El aprendizaje de habilidades sociales y el desarrollo de la competencia social constituyen procesos que ocurren “naturalmente” por medio de las interacciones sociales cotidianas a lo largo de la vida. En la infancia y adolescencia, las prácticas educativas de la familia y de la escuela, junto con la experiencia de convivencia con los iguales, son las

principales condiciones para la adquisición y desarrollo de las habilidades sociales y de la competencia social. (Del Prette & Del Prette, 2013)

5. Resocialización

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) no presenta la definición al término Resocializar, sin embargo, da la sugerencia del término socializar, al que se le da la definición de: “adaptar a un individuo a las normas de comportamiento social” (RAE, 2014).

Según (Pieretto, 2010) el término de resocialización se define como el proceso de un individuo que se convierte en parte de una comunidad o de un grupo social, ésta implica una segunda socialización donde implica nuevos valores, ideologías, normas.

El término socialización lo definen varios autores así,

El proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto socio-histórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras (Arnett, 1995; Maccoby, 2007; Grusec y Hastings, 2007).

De acuerdo con la anterior cita, existen agentes de socialización que son los que convivimos constantemente que llevan a que el individuo a que se incorpore en estas instituciones y que adquieran ciertos valores.

De acuerdo con St. Martin (2007), en el campo de las ciencias sociales, el término socialización ha presentado dos acepciones diferentes: la primera remite al proceso de conformación y organización de los grupos sociales en los cuales se ven implicados factores políticos, económicos, simbólicos y culturales, mientras que la segunda se focaliza generalmente en el individuo y remite al proceso por el cual se adquieren los valores, las actitudes y las creencias de una sociedad particular, e involucra tanto procesos intrapsíquicos como la relación entre el individuo y los diferentes agentes de socialización.

De acuerdo con Berger y Luck-Mann (1968), la socialización primaria corresponde a la introducción del individuo en la sociedad, como la niñez por medio de esta se convierte en un sujeto de sociedad, esta primera etapa suele ser la más importante para el individuo; en la secundaria se introducen nuevos roles y contextos de su sociedad.

Tales situaciones como la prisión o el manicomio supondrían un proceso de transformación radical de la realidad cotidiana del individuo, (Berger y Luck- Mann, 1968).

Las instituciones tienen por finalidad, un cambio radical en las actitudes, valores y creencias de los individuos, con el objetivo de ajustarse a las leyes establecidas en una determinada sociedad. Estas situaciones extremas implican un proceso de resocialización, que se distingue de la socialización primaria y la secundaria por no surgir *exnihilo* e implica el desmantelamiento de la anterior estructura nómica de la realidad subjetiva

En términos de Berger y Luckmann (1968:202): "la resocialización implica cortar el nudo gordiano del problema de la coherencia, renunciando a la búsqueda de esta última y reconstruyendo la realidad nuevamente". Si bien es evidente que, en algunas situaciones, la institucionalización puede ser efectiva a fin de buscar el cambio radical en un individuo, no siempre es necesaria la mediación de una institución para que esto suceda. Fenómenos como la conversión religiosa pueden ser considerados ejemplos de resocialización.

5.1 Inclusión social.

Stok (s.f), define La inclusión social como la integración de los miembros de una sociedad a la vida comunitaria, independientemente de su origen, condición social o actividad. En definitiva, acercarlo a una vida más digna, donde pueda tener los servicios básicos para un desarrollo personal y familiar adecuado y sostenible.

6. Adulthood Joven, Mediana Y Vejez

La etapa de la adultez es la sexta etapa de desarrollo humano y viene después de la etapa de la juventud y precede a la ancianidad. Según el diccionario etimológico, la palabra adulto proviene del latín "adultus" que significa que ha terminado su proceso de crianza, es decir que ha pasado el proceso de niñez y adolescencia para comenzar la vida adulta.

En el artículo "El adulto, etapas y consideraciones para el aprendizaje" (2001) se hacen algunas concepciones de cómo se puede definir al adulto desde diferentes perspectivas, como por

ejemplo que, para lo judicial, ser adulto significa tener una mayoría de edad, o por ejemplo que cronológicamente tenga una prevalencia de 40 años, desde los 20 hasta los 60 años, sin embargo, no es un dato estable puesto que esto varía según las diferentes culturas.

Desde lo psicológico, se podría mencionar al adulto como aquella persona que posee una personalidad madura, que sea responsable de sí mismo y tenga dominio y autonomía personal.

Por otro lado, Georges Vaillant, logró identificar 4 formas básicas de adaptación: madura, inmadura, psicótica y neurótica. Vaillant distingue tres etapas dentro de la adultez joven: Edad de establecimiento (20-30 años): desplazamiento de la dominación paterna, búsqueda de esposo(a), crianza de los hijos y profundización de los amigos. Edad de consolidación (25-35 años): se hace lo que se debe, consolidación de una carrera, fortalecimiento del matrimonio y logro de metas no inquisitivas. Esta etapa constituye una adición a la teoría de Erikson. (Lara M., y otros, s.f.)

Erick Erikson (1998) en su obra “Ciclo completo de la vida” ha considerado que la vida humana no sólo se limita hasta la adolescencia, sino que comprende el ciclo dándole características a la vejez, es por esto que define las diferentes etapas de la adultez de la siguiente manera.

6.1 Adultez joven.

La adultez joven se produce en periodo de desarrollo de los 18 a los 30 años. Erickson (1998) define esta etapa como “intimidad vs aislamiento”, siendo acá en donde el joven debe encontrar su identidad para evitar el aislamiento y la soledad, estableciendo intimidad y compromisos. En esta etapa se toman decisiones sobre la felicidad y el éxito del individuo.

6.2 Adultez media.

La siguiente etapa que Erikson (1998) menciona en su obra es el adulto entre las edades de 30 a 50 años y lo denomina como generatividad vs estancamiento cuidado y celo. En esta etapa el adulto orienta su vida al cuidado de las nuevas generaciones, hijos o nietos, a su vez existe conflicto con el estancamiento de sí mismo y la disminución de sentirse productivos. Sin embargo, se puede encontrar sentimientos de amor de sí mismo hacia sus cercanos.

6.3 Vejez.

Finalmente, se encuentra la vejez de los 50 años de edad en adelante, en la que Erikson (1998) denomina como integridad vs desespero -sabiduría-. Él hace una denominación de lo que es integridad, haciendo alusión a su aceptación personal incluyendo su historia de vida, su integración emocional, convicción en su modo de vivir y la confianza en sí mismo. Son aspectos que cada ser humano debe tener claros en este proceso de su vida. Además, menciona la sabiduría como ese cúmulo de experiencias vividas que le han permitido convertirse en una persona madura, según Erickson. (Bordignon, 2005)

Otra concepción que tematiza directamente el desarrollo de la edad adulta es la de Peck (1959, 1968), citado por Izquierdo, fija tres tareas principales para el envejecimiento:

- 1) Trascendencia corporal frente a preocupación por el cuerpo. Teniendo en cuenta el más que previsible riesgo de enfermar a esta edad y la disminución del rendimiento físico, es obligado "transcender" los problemas físico-corporales, es decir, centrar las metas vitales en el rendimiento mental y espiritual, y en las relaciones sociales.

2) Diferenciación del ego frente a preocupación por el trabajo. Al llegar la jubilación y abandono del puesto de trabajo, la persona mayor debe valorarse a sí misma, a través de actividades independientes de su anterior vida laboral y de las características positivas adquiridas en su personalidad. 3) Trascendencia del ego frente a preocupación por el ego. El temor a la propia muerte debe verse sobrepasado por las aportaciones personales a cualquier nivel: aportaciones por medio de los hijos y del legado material o cultural para las futuras generaciones. (Martínez, 2005)

Peck 1959-1968, citado por Martínez 2005, propone cuatro problemas o conflictos del desarrollo adulto:

Aprecio de la sabiduría frente al aprecio de la fuerza física. A medida que empiezan a deteriorarse la resistencia y la salud, las personas deben canalizar gran parte de su energía de las actividades físicas hacia las mentales.

Socialización frente a sexualización en las relaciones humanas. Es otro ajuste impuesto por las restricciones sociales y por los cambios biológicos. Los cambios físicos pueden obligar a redefinir las relaciones con miembros de ambos sexos, a dar prioridad a la camaradería sobre la intimidad sexual o la competitividad.

Flexibilidad emotiva frente a empobrecimiento emotivo. La flexibilidad emotiva es el origen de varios ajustes que se hacen en la madurez, cuando las familias se separan, cuando los amigos se marchan y los antiguos intereses dejan de ser el centro de la vida.

Flexibilidad frente a rigidez mental. El individuo debe luchar contra la tendencia a obstinarse en sus hábitos o a desconfiar demasiado de las nuevas ideas. La rigidez

mental es la tendencia a dejarse dominar por las experiencias y los juicios anteriores. (Martínez, 2005)

7. Dimensiones De La Prueba CHASO III.

Los instrumentos de auto informe (cuestionarios, inventarios o escalas) más conocidos y utilizados hoy día para evaluar las habilidades sociales se publicaron, en los años 70, (Caballo, 1997)

7.2 Habilidad 1: Interactuar con desconocidos.

Desde la psicología social se ha trabajado con la interacción entre individuos, como lo menciona Baron (2005), los individuos no están aislados de la cultura e influencias sociales. Por otro lado, él menciona que las acciones que cada persona haga tendrá influencia en los demás, cada acción afecta al otro.

La experiencia directa con personas que pertenecen a otros grupos también moldea nuestras actitudes raciales, así como otros dos aspectos del prejuicio: la preocupación por actuar de forma prejuiciada y las restricciones o limitaciones al interactuar con personas de fuera de nuestro grupo (Baron; Byrne; 2005, pg. 229)

En la presente cita, se puede hacer una inferencia de cómo interactuar personas nuevas desconocidas pueden cambiar hasta cierto punto el modo de pensar de alguien, generando

prejuicios o limitantes en el momento de conocerlos. Esto se debe al hecho de ser personas que no hacen parte de su mismo grupo.

Estos autores Baron y Byrne (2005), en este libro “Psicología Social”, del que se han presentado las citas, presentan mucho la premisa de que se genera un prejuicio antes de conocer una persona nueva.

7.2 Habilidad 2: Expresar sentimientos positivos.

De acuerdo con Dogin y Cano (2014) Para Ser una persona asertiva no solo es tener la capacidad para expresar sentimientos negativos. Ser asertivos también incluye la expresión de emociones y sentimientos positivos. En habilidades sociales expresar sentimientos positivos también se define como hacer elogios sinceros, Se trata de expresar honestamente sentimientos reales a personas de nuestro alrededor que realmente apreciamos, con las que nos sentimos bien, o nos agradan por algo.

7.3 Habilidad 3: Afrontar críticas.

Para Goroskieta (s.f) lo ideal es reconocer los aspectos reales de la crítica sin ser defensivos ni atacar al otro, sin aceptar por ello los aspectos exagerados o deformados que están mezclados con la crítica ajustada. Existen ideas inhibidoras como que nunca se debe herir a nadie.

7.4 Habilidad 4: Interactuar con personas que me atraen.

Esto hace referencia a la actitud con otras personas, se ve variado entre agrado y desagrado y se determinan a partir de las emociones, amor u odio. (Baron; Byrne; 2005).

Se ve basado en actitudes psicosociales, en donde el individuo elige de qué manera interactuar y cómo reaccionar ante ello.

7.5 Habilidad 5: Mantener la calma frente a las críticas.

Según la revista Consumer (2002) una de las habilidades sociales que más conviene aprender es el manejo de la crítica, a la hora de hacerla y de recibirla, ya que es una estrategia básica para solucionar problemas y conflictos interpersonales. Recibir una crítica es disfrutar de una oportunidad para aprender. Escuchemos con atención y agradezcamos esta información que nos puede servir para mejorar. (Consumer, 2002)

7.6 Habilidad 6: Hablar en público / interactuar con superiores.

Según Ferrer y Pades (2014), “la habilidad para hablar en público es una destreza que forma parte de la “Comunicación oral y escrita en la propia lengua”.(Ferrer Pérez & Padez Jiménez, 2014)

Según la UVA (2013),

La exposición a hablar ante un grupo es una de las situaciones interpersonales que más teme la mayoría de las personas y donde las habilidades sociales juegan un papel

significativo. Hablar ante un grupo para muchas personas supone turbación, falta de confianza, frustración, sudoración, temblor, tensión, aprensión e incluso estados elevados de ansiedad. (UVA, 2013, pág. 1)

7.7 Habilidad 7: Afrontar situaciones de hacer el ridículo.

Según Céspedes (2013) define la situación de hacer el ridículo como,

Aquello que hace estar pendientes por no hacer nada que pueda causar molestia o provocar risas por parte de los demás. Existen personas que apenas tienen sentido del ridículo, mientras que otras viven pendientes de no hacer nunca el ridículo porque no son capaces de gestionar correctamente dichas situaciones. Muy al contrario, cuando por azar pasan por una situación de este tipo, sienten una mezcla de ansiedad, temor y vergüenza que las lleva a intentar no repetir la situación nunca más. (Céspedes, 2013)

7.8 Habilidad 8: Defender los propios derechos.

Para Dongil y Cano (2014), conocer los derechos asertivos permite que las personas tomen conciencia de que todos los seres humanos tienen unos derechos personales e individuales que deben ser respetados por todos los individuos, independientemente de la edad, sexo, nacionalidad o condición social. (Dongil Collado & Cano Vindel, 2014)

7.9 Habilidad 9: Pedir disculpas.

Para Kamm (2009) pedir disculpas, no solo es reconocer errores y tratar de enmendar malos entendidos, implica además demostrar los sentimientos en un gesto de humilde sinceridad,

ya que, como seres humanos, no se está exento de cometer equivocaciones y expresar arrepentimiento a tiempo puede marcar la diferencia. (Ramírez, 2009)

7.10 Habilidad 10: Rechazar peticiones.

Según Goroskieta, en el manual de habilidades sociales dice que en ocasiones se da una conducta malsana que lleva a aceptar la compañía de quien no se desea y a rechazar la que agrada. El comportamiento asertivo afirma el auténtico deseo y lleva a la coherencia, rechazando a quien se quiere eludir con la firmeza y atrevimiento necesarios, y aceptando a quien realmente agrada.

Caballo enuncia dos tipos de personas en esta habilidad, la primera son las personas que evitan hacer o decir peticiones favorables a los demás, cuando lo hacen parecen estar inseguras de lo que dicen o esperando un rechazo de la petición y la segunda tiene problemas de decir no. Esta categoría tiene énfasis incluye pedir favores, pedir ayuda y pedir a otras personas que cambien su conducta

Consideraciones éticas

Esta investigación tiene en cuenta lo establecido por el ministerio de salud específicamente la resolución 008430 del año 1993, donde establecen normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación de la salud.

Artículo 1. Las disposiciones de estas normas científicas tienen por objeto establecer los requisitos para el desarrollo de la actividad investigativa en salud.

Artículo 4. La investigación para la salud comprende el desarrollo de acciones que contribuyan:

- a) Al conocimiento de los procesos biológicos y psicológicos en los seres humanos.
- b) Al conocimiento de los vínculos entre las causas de enfermedad, la práctica médica y la estructura social.
- c) A la prevención y control de los problemas de salud.
- d) Al conocimiento y evaluación de los efectos nocivos del ambiente en la salud.
- e) Al estudio de las técnicas y métodos que se recomienden o empleen para la prestación de servicios de salud.
- f) A la producción de insumos para la salud

Artículo 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

(REPÚBLICA DE COLOMBIA MINISTERIO DE SALUD, 1993).

Se tendrá en cuenta cada una de estas consideraciones, respetando a la persona y reservando su privacidad de los datos que se darán a lo largo de la investigación, otra ley muy importante que se debe tomar en cuenta y rige a los psicólogos en Colombia sería la ley 1090 del año 2006, “por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología en Colombia, donde se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones” destacando algunos artículos que serán de gran importancia en el proceso de investigación.

Artículo 3: Los estándares morales y legales. Los estándares de conducta moral y ética de los psicólogos son similares a los de los demás ciudadanos, a excepción de aquello que puede comprometer el desempeño de sus responsabilidades profesionales o reducir la confianza pública en la Psicología y en los psicólogos. Con relación a su propia conducta, los psicólogos estarán atentos para regirse por los estándares de la comunidad y en el posible impacto que la conformidad o desviación de estos estándares puede tener sobre la calidad de su desempeño como psicólogos.

Artículo 5: Confidencialidad. Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad.

Artículo 9: Investigación con participantes humanos. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de

El ejercicio profesional se hará con responsabilidad con fines de enseñanza, aplicaciones e indagación del conocimiento psicológico, como un proceso de aprendizajes, reforzando la investigación científica de los habitantes de calle para así comprender y ayudar a la población. (MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL, 2016).

Diseño metodológico:

Enfoque

Para esta investigación se ha hecho la elección del enfoque cuantitativo, en este enfoque, el investigador utiliza sus diseños para analizar la certeza de las hipótesis formuladas en un contexto en particular o para aportar evidencias respecto de los lineamientos de la investigación (si es que no se presentan hipótesis).(Sampieri, 2014) 6ta edición

Para Briones este tipo de investigación está basada en el paradigma explicativo, utilizando información cuantificable para describir y tratar los fenómenos. Además, es un proceso de tipo secuencial, deductivo, probatorio, analiza la realidad objetiva lo que permite

generalizar los resultados, controlar los fenómenos, tener una precisión, una réplica y una predicción (Hernández, Collado, & Lucio, 2003. p. 3).

Tipo De Investigación

El diseño de la investigación es no experimental, ex post facto. La investigación no experimental es entendida como una búsqueda sistemática y empírica, observando los fenómenos como se den en su contexto natural, según López y González, los sujetos se seleccionan con determinados valores, este tipo de diseño no se puede manipular intencionalmente. (García Gallego & Rubio de Lemus).

Para (Monje, 2011, P 103) se establece relación de causa-efecto, observando los hechos que han ocurrido y buscando en el pasado factores que los hayan podido ocasionar, este se diferencia del verdadero experimento porque su causa se introduce un momento determinado y el efecto se observa después.

Los diseños no experimentales, según (Sampieri, 2014) se pueden clasificar en transaccionales y longitudinales. El trabajo hace parte de la clasificación transversal ya que estos diseños de investigación transaccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único (Liu, 2008 y Tucker, 2004). Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

A su vez, los diseños transaccionales se dividen en tres: exploratorios, descriptivos y correlacionales-causales.

La investigación será descriptiva y es aquella que permite reunir los resultados de la observación, relacionada con los rasgos del fenómeno que se está estudiando, la finalidad de esta etapa descriptiva lleva al investigador a presentar hechos y eventos que caracterizan la realidad observada tal y como ocurren. (Monje, 2011, P.95-96)

Tipo De Población Y Muestra

La muestra según (Monje, 2011, P 123) la define como un conjunto de objetos y sujetos procedentes de una población, definida como un grupo que cumple con unas determinadas especificaciones. La muestra escogida es paramétrica porque es igual a 30.

Los usuarios que se obtuvieron para realizar la investigación son del programa de Resocialización al Habitante de Calle, de la Secretaría de Inclusión social, Familia y DDHH. Allí se puede encontrar una población mixta, es decir hay hombres y mujeres en esta misma sede. La característica primordial para esta investigación es que sean habitantes de calle en proceso de resocialización para participar en la investigación y la aplicación de la prueba CHASO III.

El muestreo no probabilístico es entendido como la elección de los elementos no dependen de la probabilidad, sino de causas relacionadas con características de la investigación o los investigadores (Guardia et al., 2015, p 11).

Esta aplicación se realizó de manera voluntaria, de cual se escogió sólo 30 habitantes de calle en proceso de resocialización ya sean hombres y mujeres, cumpliendo con una edad de 20 a 60 años. La razón por la que sólo se pudo acceder a 30 personas, es debido a que el programa

cuenta en estos momentos sólo con 49 personas, 11 mujeres y 38 hombres en donde las edades oscilan entre 18 y 60 años, no obstante, esta totalidad de personas no se encontraban dentro de las instalaciones o no querían hacer parte de la investigación, por tal motivo sólo se pudo acceder a esta cantidad de personas.

Recolección De Datos

Las técnicas de análisis de datos han sido de corte cuantitativo; se utilizó para la recolección de datos el programa estadístico SPSS (versión 25), de acuerdo a los datos que se obtuvieron del CHASO III (Cuestionario de habilidades sociales) realizado a los habitantes de calle en proceso de resocialización del programa de la Secretaría de Inclusión social, Familia y DDHH.

Variables

Variable 1: Habitante de calle en proceso de resocialización (independiente cualitativa)

El habitante de calle es una persona de cualquier edad que ha roto sus lazos con su familia y hace de la calle un espacio permanente. Según el ministerio de salud y protección define el habitante de calle como “Persona sin distinción de sexo, raza o edad que hace de la calle su lugar de habitación ya sea de forma permanente o transitoria”. Ley 1641 de 2013.

Variable 2: Habilidades sociales (Dependiente cuantitativa)

La definición de Caballo sobre las habilidades sociales es “Es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.”

Instrumento

El cuestionario que se utilizó para evaluar las habilidades sociales en el grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización es el “Cuestionario de habilidades sociales” (CHASO-III; Caballo, Salazar e Irurtia, 2016). Esta es la tercera versión de la prueba. En sus versiones anteriores constaba de más ítems, sin embargo, actualmente se redujo el cuestionario a 40 ítems y 10 dimensiones.

Como se mencionó anteriormente, el cuestionario presenta diez dimensiones evaluativas, que serán tomadas en cuenta en el momento del análisis. A continuación, se expondrán cada dimensión.

- 1) Interactuar con personas que me atraen
- 2) Defender los propios derechos
- 3) Hablar en público/Interactuar con personas de autoridad
- 4) Mantener la calma en situaciones embarazosas
- 5) Pedir disculpas
- 6) Interactuar con desconocidos
- 7) Expresar sentimientos positivos
- 8) Afrontar situaciones de hacer el ridículo
- 9) Rechazar peticiones
- 10) Afrontar las críticas.

Es importante aclarar que la prueba se realizó en España en el 2016, por tal motivo aún no está validada en Colombia. Dentro del instrumento, se tendrá a la población como referencia para el análisis de la misma.

La respuesta a cada ítem se realiza en una escala de tipo Likert, puntuando desde 1 “Muy poco característico de mí”, hasta 5 “Muy característico de mí”. No hay ningún ítem formulado en negativo, de forma que la puntuación se obtiene al sumar directamente los ítems y a mayor puntuación mayor habilidad social.

Procedimiento: Luego de que la población decidiera ser parte de esta investigación se procedió a entregar el consentimiento informado, explicando de qué se trataba, para empezar a dar respuesta al cuestionario de variables sociodemográficas y el cuestionario de habilidades sociales. Una vez respondida esta información se tabuló y se hicieron los respectivos análisis por medio del programa estadístico SPSS.

Cuestionario de variables sociodemográficas.

Se ha decidido establecer un pequeño cuestionario de variables sociodemográficas, que permitan dar respuesta a los objetivos específicos, además que permiten dar un poco más de profundidad de análisis a la investigación.

A continuación, se presentará el cuestionario que se le realizó a los 30 encuestados. Adicionalmente se informa que el cuestionario y la prueba se realizaron de manera anónima, es decir los resultados arrojados no se evalúan como personas específicas sino al grupo como tal.

Edad:

Sexo: H () M () Otro ()

¿Cuánto tiempo usted estuvo en la calle? (En años)

¿Cuánto tiempo lleva usted en el proceso de resocialización? (En meses o años)

VARIABLES DEMOGRÁFICAS			
NOMBRE	DEFINICIÓN	TIPO	INDICADOR
Edad	Tiempo que ha vivido una persona cada uno de los períodos en que se divide la vida	Cualitativo	1 De 20 años a 30 años 2 De 31 años a 40 años 3 De 41 años a 50 años 4 De 51 años a 60 años
Sexo	Condición biológica de hombre y mujer	Cualitativo	1 Hombre 2 Mujer
Situación de Calle	Cuánto tiempo vivió en la calle	Cualitativo	1 De 1 año a 5 años 2 De 6 años a 10 años 3 De 11 años a 15 años 4 De 16 años a 20 años 5 De 21 años a 25 años 6 De 26 años a 30 años 7 De 31 años a 35 años 8 De 36 años a 40 años
Resocialización	Cuánto tiempo ha estado en el proceso de resocialización	Cualitativo	1 De uno a seis meses 2 De siete meses a doce meses 3 De trece meses a tres años 4 De cuatro años a seis años 5 De siete años a 10 años 6 Más de 11 años

Tabla 2. Variables Sociodemográficas

Resultados

Análisis De Frecuencias

A continuación, se presentarán las tablas correspondientes a las variables sociodemográficas que se elaboraron con el fin obtener datos específicos de la vida de cada persona, en donde contienen información como la edad, el sexo, el tiempo que la persona estuvo en la calle, tiempo que lleva actualmente en resocialización; a partir de esto se logra un mayor acercamiento al análisis según los datos obtenidos por la prueba para lograr alcanzar los objetivos planteados dentro de la investigación.

		Edad			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	De 20 a 30 años	2	6,7	6,7	6,7
	De 31 a 40 años	5	16,7	16,7	23,3
	De 41 a 50 años	10	33,3	33,3	56,7
	De 51 a 60 años	13	43,3	43,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Tabla 3. Variable Sociodemográfica Edad

Fuente De Elaboración Propia (2018)

En la Secretaría de Inclusión Social, Familia y DDHH, lugar del que se tomó la muestra de habitantes de calle en proceso de resocialización, se encuentra una población entre las edades de 18 a 60 años, sin embargo, las edades que presentan los encuestados va desde los 22 hasta los

60 años, por consiguiente, en la presente tabla y gráfico de la variable edad, se presenta que la edad con mayor frecuencia es entre los 51 y 60 años, siguiendo por las edades de 41 a 50 años.

		Sexo			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Hombre	25	83,3	83,3	83,3
	Mujer	4	13,3	13,3	96,7
	Otro	1	3,3	3,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Tabla 4. Variable Sociodemográfica Sexo

Fuente De Elaboración Propia (2018)

Con respecto a la tabla 4 de la variable de Sexo, es patente que hay más presencia de hombres en el proceso de resocialización, puesto que el programa cuenta con una población de 38 hombres y 11 mujeres, de las cuales se evaluó 4 mujeres que representa el 13.3% y 25 hombres, representando como el 83.3% de la población encuestada.

Además, es importante mencionar que en la tabla 1, existe un término llamado “otro” lo que hace alusión a un solo individuo, que representa el 3,3 % de la población, la razón por la que se presenta de esta manera, es porque la persona que participó en la investigación, decidió no incluirse en las categorías de hombre o mujer, si no en otro. Esta persona tenía una identidad de género travesti. Sin embargo, su respuesta no afecta o altera el análisis general de la variable sociodemográfica con las dimensiones de la prueba.

Tiempo en la calle en años

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	De 1 año a 5 años	8	26,7	26,7	26,7
	De 6 años a 10 años	3	10,0	10,0	36,7
	De 11 años a 15 años	2	6,7	6,7	43,3
	De 16 años a 20 años	5	16,7	16,7	60,0
	De 21 años a 25 años	4	13,3	13,3	73,3
	De 26 años a 30 años	5	16,7	16,7	90,0
	De 31 años a 35 años	2	6,7	6,7	96,7
	De 36 años a 40 años	1	3,3	3,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Tabla 5. Variable Sociodemográfica Tiempo en la calle

Fuente De Elaboración Propia (2018)

En la tabla 5, es posible dar cuenta que, del grupo de 30 personas, el tiempo más significativo que pasaron en calle las personas encuestadas fueron de un año a cinco años, que representa un 26,7 % de la población seguido de 16 años y 20 años que representa un 16,7% que puntuó igual que el tiempo entre de 26 y 30 años. El resto de la población, pasó cada uno tiempos de vida diferentes.

Tiempo en resocialización

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	De uno a seis meses	6	20,0	20,0	20,0
	De siete a doce meses	4	13,3	13,3	33,3
	De trece meses a tres años	9	30,0	30,0	63,3
	De cuatro años a seis años	5	16,7	16,7	80,0
	De siete años a diez años	2	6,7	6,7	86,7
	Más de once años	4	13,3	13,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Tabla 6. Variable Sociodemográfica Resocialización

Fuente De Elaboración Propia (2018)

Se puede presentar en la tabla 6, que dentro la población evaluada hay un 30% que lleva de trece meses a tres años, seguido de un 20% de uno a seis meses, 16.7% de siete y diez años,

un 13,3% puntuó de la población lleva de siete meses a doce meses igual que los que llevan más de once años y por último los que menos llevan en el proceso son de siete años a diez años.

Estadísticos Descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
Edad	30	22	60	46,70	10,551
Tiempo en la calle en años	30	1	37	16,93	11,820
N válido (por lista)	30				

Tabla 7. *Estadísticos descriptivos*

Fuente de Elaboración Propia (2018)

En las variables sociodemográficas de edad, se puede encontrar que la edad mínima de los encuestados es 22 años y la edad máxima es 60 años, en donde se encuentra que el promedio de edad de estas personas es aproximadamente 46 años.

La variable denominada tiempo en la calle, presenta que el mínimo de tiempo en la calle que han pasado ha sido de 1 año y el máximo 37 años en la calle, siendo el promedio de tiempo alrededor de 16 años en la calle.

Análisis de confiabilidad

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,888	40

Tabla 8. *Estadísticas de fiabilidad*

Fuente de Elaboración Propia (2018)

El análisis de confiabilidad que presenta la investigación en relación con la prueba aplicada, presenta una puntuación de 0,88 lo que quiere decir que entre más cerca esté de llegar al 1, más fiable es la prueba.

Se da de este modo, puesto que la población a la que se le realizó el cuestionario no tiene la necesidad de mentir frente a las preguntas presentadas, esto se debe a que no necesitan mantener una imagen positiva frente a las investigadoras ya que al aplicar la prueba no se da nada a cambio, es decir, no se convierten en facilitadores de cambio, como se denomina en psicometría. Su conducta no se modifica, puesto que no tienen inconveniente en presentarse ante la sociedad tal cual son.

Procesamiento de casos

Estadísticos		Sexo	Tiempo en resocialización
N	Válido	30	30
	Perdidos	0	0
Moda		Hombre	De un año a tres años

Tabla 9. *Procesamiento de casos*

Fuente de Elaboración Propia (2018)

En la tabla 9, se presentan las variables edad y tiempo de resocialización, en donde se muestra que, en la moda los hombres fue la categoría que más repetición tuvo en la categoría sexo y en el tiempo de resocialización, la moda representa el tiempo que más se ha frecuentado y es de uno a tres años dentro del programa.

Análisis de Medias

Estadísticos descriptivos					
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
Interactuar con desconocidos	30	4	20	9,50	3,972
Expresar sentimientos positivos	30	8	20	16,90	3,407
Afrontar las críticas	30	5	20	13,13	4,023
Interactuar con personas que me atraen	30	4	20	12,50	4,798
Mantener la calma en situaciones embarazosas	30	6	19	13,60	3,635
Hablar en público/interactuar con superiores	30	8	20	14,60	3,058
Afrontar las situaciones de hacer el ridículo	30	4	20	11,70	5,052
Defender los propios derechos	30	4	20	13,00	4,307
Pedir disculpas	30	7	20	15,20	3,336
Rechazar peticiones	30	4	20	13,73	4,331
N válido (por lista)	30				

Tabla 10. *Habilidades sociales*

Fuente De Elaboración Propia (2018)

La tabla 10, expone los resultados que arrojó la prueba de manera global, en donde se puede evidenciar como la habilidad “Interactuar con desconocidos” presenta una media de 9,5 por debajo de las demás, por el contrario, la habilidad “Expresar sentimientos positivos” fue la que puntuó más alto en la media con 16,9.

En las siguientes tablas, se enseñará una asociación entre las variables sociodemográficas, junto con las dimensiones de las habilidades sociales, con el fin de observar si cada variable cambia o modifica las medias de las dimensiones.

**Interactuar con desconocidos Expresar sentimientos positivos Afrontar las críticas
Interactuar con personas que me atraen Mantener la calma en situaciones embarazosas
Hablar en público/interactuar con superiores Afrontar las situaciones de hacer el ridículo
Defender los propios derechos Pedir disculpas Rechazar peticiones * Sexo**

Sexo		Interactuar con desconocidos	Expresar sentimientos positivos	Afrontar las críticas	Interactuar con personas que me atraen	Mantener la calma en situaciones embarazosas	Hablar en público/interactuar con superiores	Afrontar las situaciones de hacer el ridículo	Defender los propios derechos	Pedir disculpas	Rechazar peticiones
Hombre	Media	9,52	16,52	13,24	12,88	14,20	14,80	12,40	13,36	15,20	13,84
	N	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
	Desv. Desviación	3,991	3,560	4,216	4,720	3,354	3,291	4,924	4,348	3,500	4,450
Mujer	Media	10,75	18,50	13,25	12,25	9,00	13,50	9,25	12,25	14,75	13,00
	N	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
	Desv. Desviación	3,594	1,732	3,304	4,349	1,633	1,291	4,573	3,775	2,872	4,690
Otro	Media	4,00	20,00	10,00	4,00	17,00	14,00	4,00	7,00	17,00	14,00
	N	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	Desviación
Total	Media	9,50	16,90	13,13	12,50	13,60	14,60	11,70	13,00	15,20	13,73
	N	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desviación	3,972	3,407	4,023	4,798	3,635	3,058	5,052	4,307	3,336	4,331

Tabla 11. Variable género junto con las habilidades sociales

Fuente De Elaboración Propia (2018)

En la tabla 11, de variable género con habilidades sociales se presenta que los hombres puntúan más alto en la habilidad “Pedir disculpas” con una media de 15,2 por encima de las mujeres que tuvieron una media de 14,7. Seguida de esta, la habilidad más significativa que se presentó fue “Mantener la calma ante las críticas” con una media de 14,2, muy superior a las mujeres que presentaron una media de 9,0. Sin embargo, las mujeres también presentaron puntuaciones superiores a los hombres por ejemplo en la habilidad “Expresar sentimientos positivos” con una media de 18,5 a diferencia de los hombres con una media de 16,5; también las mujeres marcaron más en la habilidad “Interactuar con desconocidos” con una media de 10,7 por encima de los hombres que obtuvieron 9,5 en la media.

Se puede indicar que, aunque no hubo una diferencia estadística representativa entre hombres y mujeres, los hombres si tuvieron medias un poco más altas que las mujeres.

En las figuras presentadas, dentro la variable Sexo, se presenta una categoría llamada “Otro” con una puntuación dada, así como en “Hombre” y “Mujer”. Se aclara al lector que la puntuación que presenta, corresponde únicamente a la persona que decidió no incluirse en las otras dos variables, es decir, el puntaje que se da no es tomado como referente de análisis pues sólo se atribuye de acuerdo a lo que respondió por cada dimensión.

Interactuar con desconocidos Expresar sentimientos positivos Afrontar las críticas Interactuar con personas que me atraen Mantener la calma en situaciones embarazosas Hablar en público/interactuar con superiores Afrontar las situaciones de hacer el ridículo Defender los propios derechos Pedir disculpas Rechazar peticiones * Edad

Edad		Interactuar con desconocidos	Expresar sentimientos positivos	Afrontar las críticas	Interactuar con personas que me atraen	Mantener la calma en situaciones embarazosas	Hablar en público/interactuar con superiores	Afrontar las situaciones de hacer el ridículo	Defender los propios derechos	Pedir disculpas	Rechazar peticiones
De 20 a 30 años	Media	12,00	20,00	13,00	12,00	12,50	17,00	8,00	11,50	12,50	9,00
	N	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	Desviación	11,314	,000	4,243	11,314	6,364	4,243	5,657	6,364	6,364	7,071
De 31 a 40 años	Media	11,00	16,80	16,00	14,00	14,80	14,80	13,60	14,40	17,60	16,40
	N	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
	Desviación	4,183	3,421	3,391	4,743	3,033	2,775	4,278	3,286	2,191	2,191
De 41 a 50 años	Media	8,70	18,10	14,50	12,30	13,90	14,80	13,20	15,70	15,60	13,70
	N	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
	Desviación	1,829	2,025	3,100	5,012	3,985	2,044	5,473	3,234	2,914	3,713
De 51 a 60 años	Media	9,15	15,54	11,00	12,15	13,08	14,00	10,38	10,62	14,38	13,46
	N	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
	Desviación	4,059	4,034	4,082	4,180	3,523	3,742	4,788	4,073	3,330	4,737
Total	Media	9,50	16,90	13,13	12,50	13,60	14,60	11,70	13,00	15,20	13,73
	N	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desviación	3,972	3,407	4,023	4,798	3,635	3,058	5,052	4,307	3,336	4,331

Tabla 12. Variable Edad junto con Habilidades Sociales

Fuente De Elaboración Propia (2018)

En la tabla 12, se presenta la variable sociodemográfica de la edad, relacionada con las dimensiones de habilidades sociales. Se presenta en los resultados que las personas que presentan una edad de 20 a 30 años tienen más alta la habilidad de “Expresar sentimientos positivos” con una media de 20,0 en comparación al resto de las edad y presentan más baja “Afrontar situaciones de hacer el ridículo” con una media de 8,0. Así mismo, aquellos que tienen una edad entre los 31 a 40 años, presentan una media de 17,6 en la habilidad “Pedir disculpas” por encima de las demás habilidades, sin embargo, las demás habilidades no presentan medias totalmente

bajas. Aquellas personas que tienen una edad de 41 a 50 años, poseen la habilidad “Interactuar con desconocidos” con una media de 8,7 por debajo de las demás edades; así como los que tienen una edad de 51 a 60 años, también presentan más baja esa habilidad con una media de 9,5.

Se puede presentar que, a mayor edad, la habilidad de “Interactuar con desconocidos”, empieza a disminuirse por encima de las demás.

Interactuar con desconocidos Expresar sentimientos positivos Afrontar las críticas Interactuar con personas que me atraen Mantener la calma en situaciones embarazosas Hablar en público/interactuar con superiores Afrontar las situaciones de hacer el ridículo Defender los propios derechos Pedir disculpas Rechazar peticiones * Tiempo en la calle en años

Tiempo en la calle en años		Interactuar con desconocidos	Expresar sentimientos positivos	Afrontar las críticas	Interactuar con personas que me atraen	Mantener la calma en situaciones embarazosas	Hablar en público/interactuar con superiores	Afrontar las situaciones de hacer el ridículo	Defender los propios derechos	Pedir disculpas	Rechazar peticiones
De 1 año a 5 años	Media	9,13	17,25	14,63	11,25	14,88	15,38	13,75	12,88	15,88	15,50
	N	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
	Desviación	4,121	3,327	5,397	5,726	3,643	2,615	4,892	4,454	3,441	3,546
De 6 años a 10 años	Media	12,00	17,67	11,67	16,67	13,67	14,00	12,00	15,00	12,33	10,67
	N	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
	Desviación	6,928	4,041	4,041	4,163	5,508	6,000	3,000	1,732	3,786	6,506
De 11 años a 15 años	Media	7,50	18,50	16,00	15,50	15,50	14,50	14,00	18,00	18,00	11,00
	N	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	Desviación	,707	2,121	,000	6,364	2,121	2,121	5,657	2,828	2,828	1,414
De 16 años a 20 años	Media	7,40	16,60	12,20	12,40	13,20	13,20	7,60	12,60	15,00	12,20
	N	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
	Desviación	2,966	2,702	5,357	4,336	2,775	4,087	2,302	3,975	2,646	6,340
De 21 años a 25 años	Media	9,50	15,25	11,25	10,25	8,50	13,25	6,50	9,00	12,25	14,00
	N	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
	Desviación	4,655	5,500	1,893	4,500	2,646	2,217	3,000	3,916	4,272	5,228
De 26 años a 30 años	Media	9,80	18,40	12,60	10,80	13,60	15,40	11,20	14,60	16,80	15,60
	N	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
	Desviación	1,924	1,517	2,881	4,324	2,074	2,608	4,207	3,362	2,490	,548
De 31	Media	14,50	17,00	15,00	15,00	15,50	16,50	18,50	15,00	16,50	15,00

años a 35 años	N	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	Desviación	4,950	,000	1,414	1,414	2,121	2,121	2,121	1,414	,707	1,414
De 36 años a 40 años	Media	8,00	9,00	11,00	17,00	18,00	15,00	20,00	4,00	15,00	9,00
	N	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	Desviación
Total	Media	9,50	16,90	13,13	12,50	13,60	14,60	11,70	13,00	15,20	13,73
	N	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desviación	3,972	3,407	4,023	4,798	3,635	3,058	5,052	4,307	3,336	4,331

Tabla 13. Variable tiempo en la calle junto con habilidades sociales
Fuente De Elaboración Propia (2018)

En la tabla 13, se presenta la variable sociodemográfica Tiempo en la calle en relación con las habilidades sociales. Se puede presentar que aquellos que llevaban de 11 a 15 años junto con 16 a 20 años en la calle, presentan la habilidad más baja en “Interactuar con desconocidos” con una media de 7,5. Aquellos que llevaban de 11 a 15 años presentan una media de 18,0 en “Defender sus propios derechos” y “Pedir disculpas”

Interactuar con desconocidos Expresar sentimientos positivos Afrontar las críticas Interactuar con personas que me atraen Mantener la calma en situaciones embarazosas Hablar en público/interactuar con superiores Afrontar las situaciones de hacer el ridículo Defender los propios derechos Pedir disculpas Rechazar peticiones * Tiempo en resocialización

Tiempo en resocialización		Interactuar con desconocidos	Expresar sentimientos positivos	Afrontar las críticas	Interactuar con personas que me atraen	Mantener la calma en situaciones embarazosas	Hablar en público/interactuar con superiores	Afrontar las situaciones de hacer el ridículo	Defender los propios derechos	Pedir disculpas	Rechazar peticiones
De uno a seis meses	Media	11,50	17,00	13,67	15,00	15,67	15,33	15,17	14,83	16,83	15,33
	N	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
	Desviación	3,507	2,757	2,875	4,147	2,338	1,751	4,262	3,061	1,722	1,633
De siete a doce meses	Media	11,25	17,25	14,75	12,50	17,00	18,25	17,50	13,75	16,50	16,00
	N	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
	Desviación	4,717	5,500	6,185	5,447	3,367	2,363	3,697	6,551	4,359	4,967
De trece meses a tres años	Media	10,67	16,67	14,78	11,67	11,11	14,56	9,33	11,78	13,22	14,22
	N	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
	Desviación	4,610	3,969	3,193	5,523	3,333	3,468	3,905	4,265	3,993	5,380
De	Media	6,40	18,00	11,60	11,00	13,20	13,80	7,00	11,80	15,00	11,80

cuatro años a seis años	N	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
	Desviación	1,517	2,345	3,050	6,633	4,817	1,789	3,000	5,070	3,536	3,347
De siete años a diez años	Media	7,00	13,50	9,50	11,50	14,50	11,00	12,00	14,50	16,00	12,00
	N	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	Desviación	1,414	,707	2,121	,707	,707	4,243	4,243	2,121	2,828	1,414
	Media	7,25	17,25	10,75	13,00	12,75	12,75	11,75	13,00	15,75	11,25
Más de once años	N	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
	Desviación	2,500	3,096	5,560	2,160	1,500	2,062	4,646	4,546	1,258	5,500
Total	Media	9,50	16,90	13,13	12,50	13,60	14,60	11,70	13,00	15,20	13,73
	N	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
	Desviación	3,972	3,407	4,023	4,798	3,635	3,058	5,052	4,307	3,336	4,331

Tabla 14. *Tiempo de resocialización junto con habilidades sociales*

Fuente De Elaboración Propia (2018)

En la tabla 14, que presenta el tiempo de resocialización y las habilidades, se muestra que las personas que más tiempo llevan en resocialización, van disminuyendo sus habilidades de “interactuar con desconocidos” con unas medias entre 6,4 y 7,0. Sin embargo, las demás habilidades presentan medias similares en relación con el tiempo de resocialización.

Asimilación de medias con el cuestionario Chaso III

Se realizará una relación entre las muestras del “Desarrollo y validación de un nuevo cuestionario para la evaluación de habilidades sociales” de donde se obtuvo el instrumento para realizar este trabajo de grado, esta investigación se le realizó a 826 participante de diversas provincias españolas, entre estas personas había 301 hombres y 524 mujeres la cual arrojó estos resultados:

En la habilidad interactuar con desconocidos en la investigación de España hubo una muestra total de 12.5 a comparación del grupo de habitantes de calle en proceso de

resocialización del programa de inclusión social y familia que se evaluó en esta investigación con una media total de 9,50, en la investigación de España los hombres puntuaron 12,11 y las mujeres 12,02, en la investigación de habitantes de calle los hombres puntuaron 9,52 y las mujeres 10,57.

En la habilidad expresar sentimientos positivos la investigación de España sacó una media total de 16,05 y el grupo de habitantes de calle 16,90, los hombres de la investigación de España puntuaron 15,43 y las mujeres 16,41 en comparación con los hombres habitantes de calle que puntuaron 16,52 y las mujeres 18,50.

En la habilidad afrontar las críticas la investigación de España obtuvieron una puntuación global de 15,47 y la población de habitantes de calle 13,13 en la investigación de España los hombres puntuaron 15,52 y las mujeres 15,45 y en la investigación de los habitantes de calle los hombres puntuaron 13,24 y las mujeres 13,25.

En la habilidad interactuar con las personas que me traen la investigación de España sacó una media global de 10,29 y el grupo de habitantes de calle 12,50, en la investigación de España los hombres puntuaron 12,15 y las mujeres 9,20 y en la población de habitantes de calle los hombres 12,88 y las mujeres 12,25.

En la habilidad mantener la calma en situaciones embarazosas la investigación de España sacó una media global de 13,05 y el grupo de habitantes de calle puntuaron 12,50, en la

investigación de España los hombres sacaron 13,58 y las mujeres 12,74 y en la de habitantes de calle los hombres puntuaron 14,20 y las mujeres 9,00.

En la habilidad hablar en público / e interactuar con superiores la investigación de España la media global fue 12,02 y la de habitantes de calle 14,60, en la investigación de España los hombres puntuaron 13,17 y las mujeres 11,36 mientras que en la población de habitantes de calle los hombres puntuaron 14,80 y las mujeres 13,50.

En la habilidad afrontar las situaciones de hacer el ridículo se dio una media en el grupo de España de 10,90 global, los hombres puntuaron 11,17 y las mujeres 10,75 en comparación del grupo de habitantes de calle que tuvo una media global de 11,70 y los hombres puntuaron 12,40 y las mujeres 9,25.

En la habilidad defender los propios derechos se dio una media en la población de España de 12,78, los hombres puntuaron 13,30 y las mujeres 12,40 a comparación de los habitantes de calle se dio una media 13,00 los hombres puntuaron 13,36 y las mujeres 12,25.

En la habilidad pedir disculpas la media del grupo de España puntuó con 16,52 los hombres obtuvieron 16,13 y las mujeres 16,75 en comparación del grupo de los habitantes de calle puntuó con una media global de 15,20 en cuanto a los hombres se dio un puntaje de 15,20 y las mujeres 14,20.

En la habilidad rechazar peticiones el grupo de España puntuó con una media global de 14,17, los hombres se dio un puntaje de 14,21 y las mujeres 14,14 en comparación con el grupo de

habitantes de calle que obtuvo una media de 13,73 donde los hombres puntuaron 13,84 y las mujeres 13,00.

Análisis y Discusión

El objetivo general de esta investigación se basa en describir las habilidades sociales de un grupo de habitantes de calle en proceso de resocialización, de la Secretaría de Inclusión Social, Familia y DDHH.

De acuerdo con los objetivos planteados en la investigación y los resultados que se obtuvieron, se identifica que en esta población de manera global, las habilidades sociales de los habitantes de calle puntuaron así: “Expresar sentimientos positivos” en la media con 16,9, seguida de “Pedir disculpas” con una media de 15,20, sucesivo a “Hablar en público/interactuar con superiores” con una media de 14,60, “rechazar peticiones” con una media de 13,73, “Mantener la calma en situaciones embarazosas” contiene una media de 13,30, “Afrontar las críticas” con una media de 13,1, “Defender los propios derechos” con una media de 13,00, “Interactuar con personas que me atraen” con una media de 12,50, “Afrontar las situaciones de hacer el ridículo” con una media de 11,70, y por último la habilidad “Interactuar con desconocidos” presenta una media de 9,5 por debajo de las demás.

Los objetivos específicos uno y dos propuestos, es identificar las habilidades sociales más desarrolladas y menos desarrolladas en los habitantes de calle en proceso de resocialización.

Se identificó de acuerdo a los resultados que la habilidad más prevalente es “Expresar sentimientos positivos” en la media con 16,9. De acuerdo con los hallazgos, investigaciones como la de Dogin y Cano (2014), en habilidades sociales expresar sentimientos positivos también se define como hacer elogios sinceros. Se trata de expresar honestamente sentimientos positivos a personas de nuestro alrededor que realmente apreciamos, con las que nos sentimos bien, o nos agradan.

En cambio con la “habilidad interactuar” con desconocidos de acuerdo con los resultados indican que es la más baja puntuando 9,50. En relación con una investigación que se realizó en habitantes de calle por Correa (2007) expresa que estas personas “se sienten excluidos, desarrollan y fortalecen comportamientos que cada vez los excluyen más de la sociedad” (Correa, 2007, pág. 49) porque la misma sociedad ha hecho partícipe de la discriminación a esta población, algunos individuos sólo tienen como amigo a un perro, alejándose de otros individuos o grupos. “En relación con los pocos habitantes de la calle que conforman agrupaciones, se evidencia que buscan desarrollar actividades con otras personas, solo por el hecho de que no podrían realizar alguna actividad de manera individual.” (Correa, 2007, pág. 49)

De acuerdo con el tercer objetivo teniendo en cuenta las variables sociodemográficas con las habilidades sociales se evidenció por medio de los resultados que en la variable género con las habilidades sociales las más representativa en las mujeres, obtuvieron puntuaciones superiores a los hombres por ejemplo en la habilidad “Expresar sentimientos positivos” con una media de 18,5 a diferencia de los hombres con una media de 16,5.

De acuerdo a los hallazgos encontrados por Hermann & Betz (2004) mencionan que las mujeres o el rol femenino estaría relacionado con características como la sensibilidad y apertura emocional, mayor fortaleza emocional, y en las habilidades sociales vinculadas a la expresión de sentimientos positivos, la empatía y la aceptación (García Terán, Cabanillas, Morán, & Olaz, 201); en efecto, los resultados de algunos estudios clásicos han evidenciado que las mujeres adultas parecen comportarse de forma más habilidosa en la expresión de sentimientos positivos. También las mujeres marcaron más en la habilidad “Interactuar con desconocidos” con una media de 10,7 por encima de los hombres que obtuvieron 9,5 en la media.

En el género masculino lo más representativo es la habilidad de “mantener la calma en situaciones embarazosas” con una puntuación de 14,20 a diferencia de las mujeres que tuvieron una puntuación baja de 9,00 también se presentó que los hombres en la habilidad de “Afrontar situaciones de hacer el ridículo” con una puntuación de 12,40 son mejores en esta habilidad que las mujeres que puntuaron 9,25. De acuerdo con las investigaciones halladas, se evidencia que las habilidades sociales y el género representa unas diferencias significativas ya que, para (García Terán, Cabanillas, Morán, & Olaz, 201), las conductas sociales se ven determinadas por la orientación de género de las personas, las influencias ambientales y los patrones culturales, es decir, un conjunto de comportamientos esperados tanto para hombres como para mujeres en diversos contextos situacionales o demandas interpersonales.

El género afecta a las diferencias culturales, psicológicas y sociales que existen entre el hombre y la mujer. Como se evidencia en los resultados hubo diferencias significativas en los porcentajes. Curto, 2014 enuncia en su investigación que “Algunos autores sostienen que hay

ciertos aspectos biológicos (hormonas, tamaño del cerebro, genética) que son responsables de la diferencia de comportamiento entre mujeres y hombres.” (Curto, 2014).

En este ítem de la variable edad con las habilidades sociales no se presentó diferencias significativas en su mayoría la habilidad de “expresar sentimientos positivos” puntuo alto y se dio en varias edades al igual que la habilidad “Interactuar con desconocidos” que se dio de manera baja. No se encontró referencias que apoyaran o sustentaran porque se dio una habilidades en una edad específica, pero según investigaciones como la de Morin (2014) dice que las habilidades sociales se presenta en las personas de manera diferente de acuerdo a su proceso evolutivo, sin embargo existen conductas que se presenta de acuerdo a las etapas que se encuentren.

En la variable edad junto con habilidades sociales, se presentó en los resultados que la población que está en la edad entre los 20 a 30 años, la habilidad que más alta presentada fue “Expresar sentimientos positivos” con una media de 20.00 y la que menor sacaron fue “Afrontar las situaciones de hacer el ridículo”.

La población que se encuentra entre los 31 y 40 años según los resultados arrojados la habilidad que más puntuaron fue “pedir disculpas” con una media de 17,60 y la que menor sacaron fue “interactuar con desconocidos” con una media de 11,00.

Los que se encontraban en una edad de 41 a 50 años, según los resultados se indica que la habilidad más prevalente es “Expresar sentimientos positivos” con una media de 18,10 y la que menor se presentó fue la habilidad “interactuar con desconocidos” con una media de 8,70.

La población que entre las edades 51 a 60 años según los resultados la habilidad más alta es “expresar sentimientos positivos” y la más baja es “interactuar con desconocidos” con una media de 9,50.

De acuerdo con investigaciones como la de (Martínez, 2005) menciona que existen relaciones entre los cambios y las distintas competencias. “Esta es la intención del estudio de Berlín de Mayer y Baltes (BASE, 1996) que analiza el transcurso de los recursos cognitivos, emocionales, mentales, corporales y sociales.”

También es necesario describir que los cambios, según las características de cada persona o cada grupo, es producida por la experiencia personal y por los hábitos en criterios cognitivos y conductuales o el efecto de diversos contextos educativos, sociales, etc. Componen una serie de variables decisivas. Esto quiere decir que, los cambios diferenciales, al aumentar la edad. Las diferencias de cambio entre las personas ya sea (interindividuales) y dentro de la misma persona o (intraindividuales) conforman, por tanto, la base de la gran variabilidad dentro del grupo de las personas mayores. (Martínez, 2005)

En las variables sociodemográficas con tiempo en calle se identificó según los resultados que la población que estuvo entre 1 a 5 años la mayor habilidad que se presentó fue “expresar

sentimientos positivos” con una media de 17,25 y la menos representativa fue “interactuar con desconocidos” con una media de 9,13.

Seguida de la población que estuvo entre los 6 a 10 años en la calle, la habilidad que más puntuó fue “expresar sentimientos positivos” con una media de 17,67 y la más baja fue “rechazar peticiones” con una media de 10,67.

Se identificó que el tiempo en calle que estuvieron la población encuestada entre los 11 a 15 años según los resultados son “expresar sentimientos positivos”, con una media de 18,50 y la que menos puntuó fue “Interactuar con desconocidos” con una media de 7,50.

Seguidamente la población que estuvieron en la calle entre los 16 a 20 años según los resultados la habilidad más alta fue también “expresar sentimientos positivos” con una media de 16,60 y la habilidad más baja también fue “interactuar con desconocidos” con una media de 7,40.

La población que estuvo en la calle entre los 21 a 25 años según los resultados la habilidad más alta fue “expresar sentimientos positivos” con una media de 15,25 y la que menos puntuó fue la habilidad “Afrontar las situaciones de hacer el ridículo” con una media de 6,50.

Por otra parte, los habitantes que estuvieron en calle durante 26 a 30 años según los resultados que se obtuvieron la habilidad más alta es “Expresar sentimientos positivos” con una media de 18,40 y la habilidad más baja fue “interactuar con desconocidos” con una media de 9,80.

La población que estuvo en la calle entre 31 a 35 años, según los resultados la habilidad que sacaron más alta fue “Afrontar las situaciones de hacer el ridículo” con una media de 18,50 y la habilidad más baja fue “Interactuar con desconocidos” con una media 14,50 no muy significativa a los demás resultados de las personas que estuvieron en la calle por estos años.

Por último, los habitantes que estuvieron en la calle entre los 36 y 40 años, según los resultados obtuvieron una habilidad alta en “Afrontar las situaciones de hacer el ridículo” con una media de 20,0 y los que menos puntuaron fue en la habilidad “Defender los propios derechos” con una media de 4,0.

De acuerdo con lo anterior, se encuentra en esta población personas que habitaron la calle por mucho tiempo, según las investigaciones como la de Gómez, 2001, expresa que uno de los motivos de habitabilidad de calle es la libertad y ausencia de norma en la que está se encuentra la población; en el programa de resocialización se encontraron usuarios que duraron 37 años en la calle y según investigaciones halladas el motivo por el cual duran tanto tiempo en la calle, es porque “al darse cuenta que la calle satisface las necesidades tales como: el sexo, la droga, el libertinaje y algo a lo que denominaron “hego malo”, refiriéndose con esto a esa posibilidad que brinda este medio para aprender a defenderse y subsistir por encima de cualquier aspecto. Gonzales Soto (2011).

Seguidamente en la prueba sociodemográfica de tiempo en resocialización con habilidades sociales, según los resultados obtenidos la habilidad más alta que sacaron las personas que llevan en socialización de uno a seis meses fue “expresar sentimientos positivos”

con una media de 17,00 y la que menos sacaron fue “Interactuar con desconocidos” con una media de 11,50. A Continuación la población que lleva siete a doce meses, la habilidad que más se destacó fue “Hablar en público/ interactuar con superiores” con una media de 18,25, la habilidad que menos se destacó fue “Interactuar con desconocidos” con una media 11,27.

Así mismo los habitantes que están en proceso de resocialización que llevan de trece meses a tres años, según los resultados se evidenciaron que la habilidad más alta fue “expresar sentimientos positivos” con una media de 16,67 y la habilidad más baja fue “Afrontar situaciones de hacer el ridículo” con una media de 9,33. Por consiguiente de habitantes de que llevan en el proceso de resocialización de cuatro años a seis años, según los resultados la puntuación más alta fue “Expresar sentimientos positivos” con una media de 18,00 y la habilidad más baja es “interactuar con desconocidos” con una media de 6,40. Seguido de la población que lleva de 7 años a 10 años, según los resultados se identifica que la habilidad más alta es “pedir disculpas” con una media de 16,00 y la habilidad más baja fue “Interactuar con desconocidos” con una media de 7,25. Por último la población que lleva en proceso de resocialización más de once años, según los resultados, la habilidad más alta fue “expresar sentimientos positivos” con una media de 17,25 y la habilidad más baja fue “interactuar con desconocidos” con una media de 7,25.

De acuerdo con los resultados anteriores se evidenció que la habilidad que más prevalecen en todas las pruebas sociodemográficas son “expresar sentimientos positivos” y la que menos puntuó fue “interactuar con desconocidos”. No hubo diferencias significativas, de acuerdo con investigaciones halladas, para (Vargas, 2012) la vinculación al sistema de salud, la realización de algunos talleres psicosociales, les permita a ellos comenzar a mirarse como seres

humanos con capacidades y oportunidades, en los hogares de paso se realizan unos talleres ocupacionales para mirar sus habilidades, destrezas y sus oficios e ir paulatinamente acompañándolos en el proceso de transformación de cambio y de oportunidades para esta población.

Tal como plantean diversos autores (Chan et al., 2011; Valiante, 2000), las conductas sociales se ven determinadas por la orientación de género de las personas, las influencias ambientales y los patrones culturales, es decir, un conjunto de comportamientos esperados tanto para hombres como para mujeres en diversos contextos situacionales o demandas interpersonales.

Hermann & Betz (2004) señalan que el rol masculino está asociado con la instrumentalidad, la cual incluye características tales como independencia, autoridad, autosuficiencia, actividades productivas encaminadas a la manutención y provisión de la familia, como así también a ciertas HHSS vinculadas a la expresión de sentimientos negativos y al asertividad. El rol femenino, por otra parte, estaría relacionado con características como la crianza, cuidado, sensibilidad y apertura emocional, mayor fortaleza emocional, y habilidades sociales vinculadas a la expresión de sentimientos positivos, la empatía y la aceptación

En efecto, los resultados de algunos estudios clásicos han evidenciado que las mujeres adultas parecen comportarse de forma más habilidosa en la expresión de sentimientos positivos, mientras que los hombres experimentan menor dificultad para expresar sentimientos negativos, hacer peticiones y ser más asertivos en situaciones laborales (Gambrill & Richey, 1975).

Otros autores encontraron que los hombres se comportan de forma más activa en el ámbito social, a diferencia de las mujeres que se muestran más dependientes y conformistas (Furnham & Henderson, 1984; Toussaint & Webb, 2005).

Consentimiento informado

En el presente escrito aceptó de manera voluntaria participar en el proyecto de investigación para trabajo de grado que realizan los estudiantes de psicología denominado “Habilidades sociales en los habitantes de calle en proceso de resocialización”, cuyo objetivo se orienta a determinar cuáles son las habilidades sociales que poseen los habitantes de calle en este proceso. Luego de haber conocido y comprendido en su totalidad la información de dicho proyecto, se me ha explicado que mi participación consiste en diligenciar una prueba psicológica llamada “CHASO III”, que evalúa las habilidades sociales.

Adicionalmente se me informó que:

- a. Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, por lo tanto, no recibiré pago alguno.
- b. Puedo anular el consentimiento o dar por terminada en cualquier momento la relación entre las investigadoras y yo, sin que ello implique ningún tipo de consecuencia.
- c. El manejo de las estudiantes de psicología hará de mis datos un carácter confidencial con el propósito de dar cumplimiento a lo estipulado en la Ley 1090 de 2006, sobre el secreto profesional.
- d. Se me informa que, con fines de mejoramiento del programa, la Secretaría de Inclusión Social, Familia y DDHH será el único conocedor de mis resultados, por tal razón, ellos tendrán copia de los análisis que arroje la investigación. Esta información se dará de manera anónima.
- e. Podré solicitar aclaraciones sobre el proceso de la prueba en todo momento.

- f. No recibiré devoluciones de carácter individual, se podrá conocer de manera global a través de la Secretaría de Inclusión Social, Familia y DDHH.
- g. En la presente investigación no se realizará ningún tipo de intervención.

Firma del participante:

C.C.

Firma Estudiante de Psicología

Maria Clara Grajales L.

C.C 1.017.239.626

Firma Estudiante de Psicología

Sofía Flórez Gutiérrez

C.C 1.020.477.149

Alcances y Limitaciones

Dentro de los alcances y límites que se encontraron en el proceso investigativo, no se encontró que la prueba aplicada CHASO III estuviera actualmente validada en Colombia, es decir no se hallaban baremos establecidos que expusieran cuál era el puntaje estandarizado de la prueba, por tal motivo el puntaje que arrojaba el cuestionario se evaluaba sobre la misma población y sobre la validación que presentó Caballo del CHASO III, es decir se comparaban las medias de la población evaluada de habitantes de calle, junto con la que eligió Caballo en varias ciudades de España.

Por otro lado, se encontraron ciertas dificultades para acceder a la población, puesto que el acceso a la Secretaría de Inclusión Social Familia y Derechos Humanos, es un poco restringida ya que cuidan mucho a la población de ser expuestos, tal como lo manifestó la jefa de políticas públicas del proceso de resocialización de la misma Secretaría.

Es debido, además, dejar claro al lector que dentro de la presente investigación no se pretende presentar cuáles puntajes está bien o mal, sino más bien exponer de los resultados cuáles medias son más altas y bajas dentro de la población elegida, cómo se comportan estas variables y si existían diferenciaciones estadísticas entre las diferentes variables sociodemográficas escogidas.

Dentro del proceso que se realizó en búsqueda de información que lograra apoyar esta investigación, hubo un vacío en la lectura realizada, es decir no se encontraron investigaciones que contuviera ambos temas de habilidades sociales junto con habitantes de calle; sin embargo se

hizo un amplio rastreo que permitiera encontrar investigaciones que logran abarcar cada tema por separado y así lograr introducir en el trabajo un buen material bibliográfico que permitiera conocer ambos temas.

Recomendaciones

Se recomienda a los lectores que les interese el tema presentado en este proyecto, logren encontrar utilidad dentro de lo que se presenta, para lograr una continuidad del tema, ya sea trabajando directamente con las personas de la calle, o reorientado el proyecto a nuevas miradas con el fin de continuar la línea de habilidades sociales o habitantes de calle.

Se aconseja realizar un estudio de sus habilidades antes de entrar al programa de resocialización, para observar si dicho programa ayuda a aumentar o disminuir algunas de las habilidades planteadas por el CHASO III.

Por otro lado, se podría recomendar el uso del instrumento, ya sea para que su aplicación se dé en otro contexto, puesto que el cuestionario cuenta con habilidades específicas que son útiles de medir según la investigación que se pretenda hacer.

Por última opción, se sugiere seguir con la línea de habitantes de calle, puesto que es un tema que involucra la ciudad y el país como tal y que debería ser objeto de estudio desde diferentes puntos de vista, así mismo se podría ayudar a esta comunidad o a aquellos que trabajan con la población.

Conclusiones

Finalizado el trabajo, se puede concluir que los habitantes de calle que se encuentran actualmente en el proceso de resocialización, presentan alta las habilidades sociales, existiendo pocas habilidades que se puntúen bajo en la media, aun así, entre las medias no se presentan grandes diferencias.

De este modo, se puede describir que esta población, no presenta falencias en sus habilidades sociales, por el contrario, presentan buen puntaje en cada dimensión. De esto se podría inferir que el programa de resocialización permite que cada individuo fortalezca sus habilidades, o por el contrario se puede pensar que al estar en la calle crean ellos mismos estrategias para desarrollar habilidades y poder sobrevivir allí.

De lo anterior, se deja a decisión del lector o estudiante interesado en el tema, que aborde al habitante fuera del contexto de resocialización y así permitir un estudio más amplio del tema.

Finalmente, para concluir el trabajo, se deja una apreciación de modo personal por parte de las estudiantes; el hecho de haber realizado el presente estudio deja claro que dentro del área de psicología se le debe dar un poco más de importancia a esta población que quiere lograr salir de su situación y reintegrarse a la sociedad. Por esta razón, se recalca la invitación de continuar haciendo estudios que permitan conocer más estas personas, dentro de diferentes áreas que aborda la psicología y así brindar aportes importantes a aquellos lugares que presentan ayudas a los habitantes de calle.

Bibliografía

- Psicología online.* (2001). Recuperado el 23 de octubre de 2017, de <http://www.psicologia-online.com/colaboradores/nacho/emocional.shtml>
- Agamben, G. (2006). *HOMO SACER el poder soberano y la nuda vida.*
- Alcaldía de Bogotá. (2009). *Alcaldía de Bogotá.* Recuperado el 13 de septiembre de 2017, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=34749>
- Alcaldía Mayor Bogotá D.C. (2015). *Política Pública Distrital para el Fenómeno de Habitabilidad en Calle.* Bogotá.
- Arboix, M. (16 de septiembre de 2016). *Consumer.* Recuperado el 10 de noviembre de 2017, de <http://www.consumer.es/web/es/salud/psicologia/2016/09/16/224273.php>
- Barrero Cuella, E. (2009). Colombia ¿Un escenario posible para la psicología de la liberación? En E. Barrero Cuellar, *Psicología*
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Redalyc*, 58.
- Botvin, G. (1995). ENTRENAMIENTO EN HABILIDADES PARA LA VIDA Y PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS EN ADOLESCENTES; CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y HALLAZGOS EMPÍRICOS. En G. Botvin, *Psicología Conductual* (pág. 334).
- Caballo, V. E. (1993, 1997, 2003). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales.*
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (13 de Junio de 2001). Vygotsky: Enfoque Sociocultural. *Redalyc*.
- CEPAL. (5 de diciembre de 2013). La indigencia aumentó en América Latina. Colombia.
- CEPAL. (22 de marzo de 2016). América Latina aumentó en 7 millones su cantidad de pobres en 2015: CEPAL. Colombia.
- Céspedes, F. (2013). *Psicología Online.* Obtenido de Cómo superar el sentido del ridículo: <https://www.psicologia-online.com/como-superar-el-sentido-del-ridiculo-28.html#comentarios>

- Congreso de Colombia. (12 de Julio de 2013). *Presidencia.gov.co*. Recuperado el 13 de septiembre de 2017, de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201641%20DEL%2012%20DE%20JULIO%20DE%202013.pdf>
- Consejo de Bogotá. (2009). *Alcaldía de Bogotá*. Obtenido de Régimen legal de Bogotá: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=34749>
- Constitución política de Colombia. (s.f.). *Constitución política de Colombia*. Obtenido de <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-1/articulo-13>
- Consumer. (2002). Hacer y recibir críticas Toda una habilidad social. *Consumer*.
- Correa, Arango, M. E. (enero - diciembre de 2007). *PARA UNA NUEVA COMPRENSIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS Y LA ATENCIÓN SOCIAL A LOS HABITANTES DE CALLE*. Recuperado el 10 de noviembre de (Consejo de Bogotá, 2009) e 2017, de eleuthera.ucaldas: http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Revista1_6.pdf
- Correa, M. E. (2007). La otra ciudad - Otros sujetos: Los habitantes de calle. *Revistas unal*, 49.
- Curto, P. M. (2014). Dificultades para el avance de las mujeres. Diferentes teorías sociológicas. *Scielo*.
- Del Prette, A., & Del Prette, Z. A. (2013). Programas eficaces del entrenamiento de habilidades sociales basados en métodos vivenciales.
- Del Prette , A., & Del Prette, Z. A. (2013). Programas eficaces del entrenamiento de habilidades sociales basados en métodos vivenciales.
- Dongil Collado, E., & Cano Vindel, A. (2014). Habilidades sociales.
- El tiempo. (s.f.). Los oscuros hilos que mueven la indigencia en Colombia. *El tiempo*.
- El Tiempo. (26 de diciembre de 2016). Los millonarios hilos que mueven la indigencia en el país. *El tiempo*.
- Federación Enseñanza. (12 de enero de 2011). *Revista digital para Profesionales en enseñanza*. Recuperado el 23 de octubre de 2017, de feandalucia: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7866.pdf>

- Ferrer Pérez, V., & Padez Jiménez, A. (2014). Hablar en público: Programa para desarrollar la competencia oral en profesionales de salud. En F. Roso-Bas.
- Flórez López, C. (5 de abril de 2016). De la calle a las granjas. *El Mundo*.
- García Gallego, C., & Rubio de Lemus, P. (s.f.). *Investigaciones Expo Facto*. Recuperado el 3 de noviembre de 2017, de Psicocode:
<http://www.psicocode.com/resumenes/8FUNDAMENTOS.pdf>
- García Terán, M., Cabanillas, G., Morán, V., & Olaz, F. O. (201). Diferencias de género en habilidades sociales en estudiantes universitarios de Argentina. *Dialnet*, 116.
- Gómez, Y. C. (2001). Razones de adultos habitantes de calle para preferir o rechazar el apoyo social brindado por el programa habitante de calle y el riesgo de calle de la ciudad de Pereira administrado por la fundación nuevos caminos en el año 2011. Pereira.
- Inmaculada, L. S. (2000). *Evaluación cognitiva y evaluación*. Recuperado el 20 de octubre de 2017, de Institucional.us:
<http://institucional.us.es/revistas/themata/25/27%20leon%20santana.pdf>
- Lacunza, A. B. (2012). Las intervenciones de las habilidades sociales: revisión y análisis desde una mirada salugénica. *ResearchGate*, 65.
- Lara M., E., Martínez F., C., Pandolfi P., M., Penroz C., K., Perfetti M., R., & Pino H., G. (s.f.). *Robertexto*. Obtenido de El adulto Joven:
http://www.robertexto.com/archivo16/adulto_joven.htm
- Martínez, Á. I. (2005). Psicología del desarrollo de la edad adulta Teorías y contextos. *Revista Complutense de Educación*, 604.
- MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL. (6 de septiembre de 2016). *LEY 1090*. Recuperado el 10 de noviembre de 2017, de sociedades científicas:
<http://www.sociedadescientificas.com/userfiles/file/LEYES/1090%2006.pdf>
- Morin, A. (2014). Habilidades sociales y emocionales: que esperar a diferentes edades. Understood. Recuperado de <https://www.understood.org/es-mx/learning-attention-issues/signs-symptoms/age-by-age-learning-skills/social-and-emotional-skills-what-to-expect-at-different-ages>

- Navarro Carrascal , O., & Gaviria Londoño, M. (2009). Representaciones sociales del habitante de la calle. En S. R. People.
- Núñez Rueda, S. N. (2012 - 2014). *Población en situación de calle: desafíos de los programas de inclusión social en Bucaramanga*. Bucaramanga.
- Ocaña, B. (23 de noviembre de 2015). *La importancia de las habilidades sociales*. Recuperado el 25 de octubre de 2017, de Psicología y orientación:
<http://psicologiayorientacion.com/desarrollo-emociones-y-conducta/la-importancia-de-las-habilidades-sociales/>
- OMS. (2016). *Desarrollo de la adolescencia*. Recuperado el 20 de octubre de 2017, de who.int:
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Organización panamericana de la salud. (Setiembre de 2001). *Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes*. Recuperado el 23 de octubre de 2017, de Codajic:
http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20Habilidades%20para%20la%20vida%20OPS_0.pdf
- Pieretto, V. S. (26 de Noviembre de 2010). *Origen*. Obtenido de resocialización:
<https://iorigen.com/psicologia/resocializacion/>
- Plan de acción tutorial: Gades. (s.f.). *Habilidades sociales*. Recuperado el 20 de octubre de 2017, de CISC:
<http://www.cisc.org.mx/liderazgosjuveniles/documentos/MaterialBibliografico/HSE/HabilidadesSociales.pdf>
- (2003). Fundamentos de la psicología de la personalidad. En A. Polaino-Lorente, J. Cabanyes Truffino, & A. Armentia, *Fundamentos de la psicología de la personalidad* (pág. 104). Madrid: Rialps S.A.
- Ramírez, R. M. (10 de Noviembre de 2009). *ABC*. Obtenido de Saber pedir disculpas es una habilidad social por excelencia: <http://www.abc.com.py/articulos/saber-pedir-disculpas-es-una--habilidad-social-por-excelencia-39473.html>
- REPÚBLICA DE COLOMBIA MINISTERIO DE SALUD. (4 de octubre de 1993). Recuperado el 5 de noviembre de 2017, de urosario:
http://www.urosario.edu.co/EMCS/Documentos/investigacion/resolucion_008430_1993/
- Rivera, Y. (2017). Bronx: Historia de la Calle más peligrosa de Bogotá. *EL ESPECTADOR*.

Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación*. México.

Saucedo, I. A., & Taracena, B. E. (2011). Habitar en la calle: Pasos hacia una ciudadanía a partir de este espacio. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 270.

Secretaría Distrital de Integración Social. (24 de mayo de 2017). *Integración Social*. Recuperado el 13 de septiembre de 2017, de <http://www.integracionsocial.gov.co/index.php/noticias/98-noticias-aduldez/1925-se-abriran-10-nuevos-centros-para-atender-habitantes-de-calle>

Social Representations of Homeless People. (1 de septiembre de 2009). *Redalyc*. Recuperado el 1 de noviembre de 2017, de <http://www.redalyc.org/html/647/64716832004/>

Tamallo Ortíz, H. (18 de abril de 2017). Granja ha resocializado a 64 ex habitantes de calle en Medellín. *EL TIEMPO*.

UVA. (2013). Habilidades sociales y hablar en público. *UVA*, 1.

Vargas, J. P. (2012). Resocialización al habitante de calle: Hacia una nueva vida. Bogotá. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/11153/VargasMartinezJuanPablo2012.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cibergrafía

http://www.terapia-cognitiva.mx/pdf_files/psicologa-cognitiva/clase6/Piaget%20Asimilacion%20y%20Acomodacion.pdf

<http://www.pqs.pe/actualidad/noticias/que-debemos-entender-por-inclusion-social>